

**CLOTILDE.**

---

---

Esta comedia es propiedad de DON TOMAS JORDAN, y se halla de venta á 6 rs. en su librería y almacén de papel, Puerta del Sol, acera de la Soledad, número 8, frente á la fuente.

---

---

# CLOTILDE,

DRAMA EN CINCO ACTOS.



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia

5266.

MADRID:

Imprenta de D. Tomás Jordan,  
1836.

# Personas.

---

**CRISTIAN.**

**LEMERCIER.**

**EL MARQUES DE BISSI.**

**ISAAC.**

**JOSE.**

**VICENTE.**

**EL ALCAIDE DE LA CARCEL.**

**UN CRIADO.**

**UN COMISARIO DE POLICIA.**

**CLOTILDE.**

**MADAMA D' ARMELY.**



*La escena es en Paris.*

# ACTO I.

---

El teatro representa un pabellon caido en forma de tienda á la derecha; dos puertas vidrieras que dan á un jardin; en el fondo otra puerta que comunica con la calle, y otra á la izquierda.

## ESCENA I.

---

MADAMA DE ARMELY y LEMERCIER (*entrando.*)

LEM. **Q**ué lujo! Qué casa tan magnífica! Y este pabellon que á lo lejos parece unas ruinas en medio de los árboles, es en verdad un gabinete de lectura de esquisito gusto.

MAD. Clotilde está como loca; parece una aldeana, segun las admiraciones y elogios que sin cesar prodiga á cualquier cosa y á cada paso. Allá la he dejado con ese criado viejo que siempre que habla de su amo Cristian se le saltan las lágrimas, y el fátuo marqués de Bissi que por primera vez gusta de algo que no sea él mismo.

LEM. ¿Y cómo quereis que Clotilde no recorra con gusto la casa en que ha de vivir?

MAD. Ciertó; pero una jóven rica y criada en el lujo, es ridículo, y hasta mal visto que se entusiasme de esa manera.

LEM. ¡Mal visto! ¿Y qué importa eso á Clotilde?

Hija de un napolitano, la sangre italiana que hiere en sus venas, le hace despreciar las exigencias de la sociedad, y el delirio, los celos furiosos, la desgracia, el crimen, es lo único que puede animar y conmovier su alma.

**MAD.** No sé que crimen ni que delirio hallen sus ojos en una colgadura ó en un espejo, para llevar á tal extremo su admiracion!

**LEM.** ¿ Sois muger y no adivináis la causa?

**MAD.** No hay mucho que adivinar: Clotilde me ha quitado ese trabajo; y si no fuera que Cristian su novio es el que ha hecho amueblar y adornar todas esas habitaciones, lo que es ella no se hubiese dignado de echar siquiera una mirada de indiferencia; pero aquí todo le parece magnífico, brillante, sublime; y en verdad que para los indiferentes esa admiracion y ese fanatismo es bastante enojoso y desagradable.

**LEM.** Quizá el amor que inspira aquellos sentimientos desagrada todavía mas; ¿ no es así?

**MAD.** No tal. Ya eso es cosa concluida: tomé mi partido, y me da muy poco que Cristian dé su mano á Clotilde.

**LEM.** Sin embargo, habláis de ese casamiento con tal pasion y de tal manera...

**MAD.** Para ser un magistrado cuya ocupacion durante diez años, no ha sido otra que interpretar palabras, habláis con impropiedad. Yo juzgo este casamiento sin pasion, porque hasta en el amor y en los celos el sentirla me ha parecido siempre signo infalible de ser engañada y vivir infeliz.

Hablo de él con enfado, porque cuando una muger se ve abandonada de un hombre de mérito, amable y rico, cuyos obsequios recibió en otro tiempo, no puede menos su amor propio de resentirse.

**LEM.** Hay mucho que decir sobre eso.

**MAD.** Veamos que teneis que decir vos que sois capaz de sospechar hasta del silencio.

**LEM.** En primer lugar, creo que sentís mas que hayan salido fallidos vuestros cálculos, que ver herido vuestro amor propio.

**MAD.** No lo niego. Mi estado de viuda con medianos bienes de fortuna, y mis relaciones de parentesco con uno de los ministros de mas influencia, me ponen en el caso de esperar volver á representar un papel brillante, y mas de una vez me ha dicho mi tio que un empleo de los mejores seria mi nuevo dote, si el hombre que yo eligiese por marido era digno de esta gracia, y Cristian no me parece que dejaba nada que desear.

**LEM.** Sin duda. Sí, Cristian, como vos decís, es hombre de mérito, ó si llamais mérito á ese furor por declamar contra cuanto hay en el mundo; á ese proceso eterno que forma continuamente á la sociedad en venganza de su mala posicion en ella.

**MAD.** Sabeis muy bien que el mérito no siempre es una razon para el favor, asi como el favor no es tampoco una prueba del mérito.

**LEM.** ¿ Y qué importa con tal de que se logre el favor?

**MAD.** No por eso es menos cierto lo que yo he dicho.

**LEM.** Concedo. Y en cuanto á la cualidad de amante, tampoco diré una palabra; estais tan persuadidas de ello, vos y Clotilde, que seria yo muy necio si se la disputase; pero habeis añadido, rico...

**MAD.** ¿ Y qué?

**LEM.** Que niego eso absolutamente.

**MAD.** Mirad lo que decís. Cristian es hijo único de un hombre de alta graduacion en el ejército...

**LEM.** Cuya paga era de seis mil francos, y que vivia muy sobriamente, renta que con ella no creo que baste para legar un capital á sus hijos.

**MAD.** Sí; pero el lujo que gasta Cristian es de un hombre opulento, y no se trata de un dia, sino que hace ya años que está recibido en la mejor sociedad, sin que nada haya hecho sospechar el menor apuro.

**LEM.** Si supiéseis cuantos recursos proporciona el crédito á un hombre que pertenece á una noble familia, ú ocupa un empleo de consideracion...

**MAD.** Podeis hablar por esperiencia.

**LEM.** ¿Y cómo ha de adelantar uno en su carrera sin tener medios de figurar? El mal en todo esto consiste en haberme dejado ganar por la mano.

Mi amistad con el tutor de Clotilde favorecia ya mis planes, cuando Cristian se presentó en su casa. Entonces ya sabeis, os dejó y me arrebató á Clotilde. Si tanto vos como yo hubiésemos entendido nuestro mútuo interés, no estarian hoy para casarse; Cristian seria ya un director general, un embajador tal vez; y mi matrimonio con Clotilde me hubiera hecho dueño de un capital que no hubiera yo empleado peor que él. En resolucion, vos y yo teníamos un deficit que llenar... pero no quisisteis fiaros de mí...

**MAD.** Mañana ha de firmarse el contrato de boda en casa del tutor de Clotilde, y el señor Cristian justificará cuatrocientos mil francos de capital.

He aquí la mejor respuesta.

**LEM.** Eso es llenar una fórmula. ¿Y si los debe? ¿Y si los toma prestados? Reparad que Cristian no se halla hoy en casa como debiera para recibir á su novia; su criado responde con cierta turbacion que asuntos de la mayor importancia le han obligado á salir. El dia antes de la boda sirven

de escusa los regalos para la novia ; pero la víspera de un contrato el apuro es el dote.

**MAD.** Mereceis que os hagan procurador general.

**LEM.** Y como el tutor no consentirá en el matrimonio sin la condicion de que Mr. Cristian justifique la posesion de dichos cuatrocientos mil francos , todavía no renuncio á la esperanza...

**MAD.** De casaros con Clotilde , ó de ser Procurador general ?

**LEM.** Ni uno ni otro. Pensad en ello vos misma.

## ESCENA II.

**JOSE , CLOTILDE , MADAMA D'ARMELY , LEMERCIER ,  
D'BISSI.**

**JOSE.** Este , señora , es el pabellon de que os he hablado : está á medida de vuestro deseo. Aislado enteramente en el sitio mas apartado del jardin , comunica por medio de esta portezuela con esa calle nueva que aun no tiene mas que tapias.

**BISSI.** ¡ Oh ! Pronto se cambiarán en casas magníficas ; el siglo marcha , y es imposible poner un dique al pensamiento ni á la industria. Ya el banquero Foster ha hecho edificar una casa soberbia al fin de esta calle.

**CLOT.** José , creo que esta es hora á que siempre está en casa vuestro amo : me sobresalta esta tardanza.

**JOSE.** Si... Señorita... á la (*En voz baja y turbado.*)  
verdad á mi tambien me parece extraño , tanto mas cuanto que tengo que entregarle algunas cartas que él aguardaba con impaciencia. (*Alto.*)  
Nos quedan aun que ver las habitaciones del primer piso.

**LEM.** ¡Ola! ¿Con que aun queda que ver mas? Por cierto que los mejores palacios del arrabal de San German no tienen que ver con este en lujo. ¿No es asi, marqués?

*(Madama de Armely y Clotilde hablan entre si.)*

**BISSI.** Por Dios, Lemercier, sabeis ya que no gusto que me llamen Marqués; ¿y todavia insistís en prodigarme ese odioso titulo? Yo no tengo la culpa de mi nacimiento, y soy y quiero ser un hombre de mi siglo; un hombre del pueblo. Pero vanos serán mis esfuerzos si mis amigos no ponen tambien algo de su parte, será cosa de no lograrle jamas.

**LEM.** Perdonad, amigo Bissi: pero esto me recuerda que si aborreceis ese titulo, no os sucede lo mismo con las armas de vuestra casa que llevais pintadas con mucho esmero en la portezuela de vuestro coche.

**BISSI.** Niñerías de mi cochero, que se ha empeñado en que los gendarmes le respeten de esa manera á la salida de un teatro, y se anda el camino mas pronto.

**LEM.** Cierto: es un modo de adelantar el camino, tanto para llegar al poder, como para llegar á casa. *(Hablan entre sí, José con ansiedad.)*

**MAD.** Estais loca, Clotilde! Sin duda le entretienen por ahí negocios de importancia.

**CLOT.** Asi quiero creerlo. Cristian no romperá los vínculos que él mismo ha tratado de relajar, no ¿no es verdad? me ama, sí, no ama á nadie sino á mí.

**MAD.** Sois ahora el único pensamiento de Cristian, os lo aseguro. En otro tiempo tal vez...

**CLOT.** ¿En otro tiempo decís?

**MAD.** Pero aquello ya se acabó, se olvidó...

**CLOT.** Se acabó...

**MAD.** ¿Teneis celos de lo pasado?

**CLOT.** ¡Ah! De cada instante de su vida. ¡Se olvidó! ¡Se acabó! Su amor se acaba, su amor se olvida.

**MAD.** Vamos, vamos, loca: no querais que sea yo quien os tranquilice: yo...

**CLOT.** ¡Vos!

**JOSE.** ¡Ah! Ya está aquí mi señor.

**CLOT.** ¡Oh Dios mio! Haz que no me vea yo engañada.

### ESCENA III.

*Dichos y* **CRISTIAN.**

**CRIST.** Señoras, amigos: ¿Supongo perdonareis mi tardanza? Clotilde, Clotilde mia! ¿Teneis queja de mí?

**CLOT.** Quizá sí.

**CRIST.** Y con razon, yo la tengo de mí mismo por haber perdido el tiempo en fastidiosos asuntos, cuando podia haberlo empleado mejor junto á vos.

**LEM.** Pero eso no tiene nada de particular la víspera de un contrato, cuando se trata de reunir fondos.

**CRIST.** Sí, ciertamente. (*á Clotilde el pabellon.*) ¿Os gusta, Clotilde?

**CLOT.** Sí, estando vos á mi lado.

**BISSI.** ¿Y por qué haceis ese contrato? Eso es un absurdo, Cristian, es sumamente aristocrático. Amigo mio, la ley comun, el código civil, la voluntad propia basta, sin necesidad de esas incómodas antiguallas.

**LEM.** Sobre todo cuando la novia (*á Bissi*) tiene tres millones de dote.

**MAD.** Ya sabeis que esta noche la tertulia es en casa del tutor de Clotilde. ¿Con que vamos? La noche se acerca y el cielo amenaza una tempestad.

**CRIST.** Con vuestro permiso: tengo algunas cartas á que debo contestar hoy mismo indispensablemente.

**JOSE.** Aquí las teneis, Señor.

**CRIST.** Trae. Tened la bondad, dentro de un instante iré allá.

**CLOT.** ¡Cómo! ¿No venís con nosotros? ¡Ah! Cristian ¿qué quiere decir esto?

**CRIST.** Por Dios, Clotilde, no os enojeis en este momento conmigo, decidme, decidme que me perdonais.

**CLOT.** Me dais miedo..... ese tono melancólico..... ¿Me habeis ocultado algun secreto... quizá otros amores?...

**CRIST.** No, Clotilde, vos sola estais grabada en mi alma, os lo juro; pero oiga yo de vuestra boca que me perdonais... esas palabras me harán dichoso.

**CLOT.** Esta noche os concederé ese perdon cuando volvais á verme.

**MAD.** Vamos, amiga mia.

**CLOT.** Hasta la noche, cuidado.

**CRIST.** Sí, hasta luego.

(*Vánse.*)

## ESCENA IV.

CRISTIAN, JOSE.

**CRIST.** Veamos las cartas. (*Se sienta*) Veinte amigos que se decian míos de todo corazón. Nada, no he logrado nada. ¡Cuatrocientos mil francos! y no hay remedio, los necesito. (*Abre otra car-*

*ta y lee.*) ; Demicour ! se rehúsa á prestármelos y me hace mil ofertas al mismo tiempo , desca mi felicidad. ; Miserable ! quizá se reiría cuando me estaba escribiendo así... De Florval... ; este me debe tanto ! (*Lee.*) ; Infame ! su honor no le permite ayudar á lo que él llama una especulacion. ; Falsario , desvergonzado , á quien yo he salvado de un presidio , y me habla de honor ! (*Abre otras cartas.*) De Leoncio. ; Nada tampoco , nada ! ; Maldicion ! soy perdido.

**JOSE.** Señor , veo que ya no me confiais nada. Desde que dejamos la otra casa obráis en todo á vuestro gusto , sin hacer caso de mis consejos. ¿ Qué habeis sacado con eso ?

**CRIST.** Conocer el mundo y despreciarlo... ¿ Has visto á Isaac ?

**JOSE.** Si señor , y me ha dicho que de paso que iba á terminar , no sé que asunto con ese rico banquero judío , el señor Foster , que vive aquí al fin de esta calle , llegaria á saber lo que quereis.

**CRIST.** ¿ Va á venir ? Mira , no quiero (*Levantándose.*) que nadie le vea en mi casa , es menester que ni siquiera sospechen que le conozco.

**JOSE.** Ya yo me lo habia figurado , y haré que entre por esta puerta sin que nadie lo eche de ver.

**CRIST.** ; Gracias á Dios !... Si quiere , bien puede sacarme de mis apuros. Sus inmensos capitales , la esperanza de un lucro considerable , quizá le tienten ; porque en siendo yo dueño del dote de Clotilde podré reembolsarle esa cantidad con usura... Vamos , vamos , todavía no hay que perder la esperanza. Clotilde... ; Qué crimen !... ; Qué vergüenza !... Si no lo disculpase el amor , mi delirio...

**JOSE.** ; Señor , señor !

**CRIST.** Sí, es menester que sea mia: (*Con fuerza.*)  
mia. Es forzoso. La engaño para poseerla... Juzga, José, si la amo! Isaac... lo hará; es preciso.

**JOSE.** Señor, perdeis el juicio. Desde que dejásteis hace tres años vuestro empleo en el Ministerio de la Guerra para vivir de este modo, no sois el mismo. ¡Ah! ¿por qué no continuásteis en vuestra honrada determinacion?

**CRIST.** Continuar, ¿cómo? Enterrado en el polvo de una oficina; desconocido, miserable escribiente, olvidado de todo el mundo sino se arrastra á los pies de los fátuos que la indignan, sospechoso si se calla, pierde el empleo si habla, la adulacion siempre en los labios y la venalidad en el alma! No, no: me era imposible permanecer asi por mas tiempo.

**JOSE.** Pero, señor, con vuestro talento podíais vivir independiente, y dejar de correr tras de vanas ilusiones.

**CRIST.** ¡Vivir independiente! Y puede vivir asi un hombre que no tiene mas riqueza que su talento en esta sociedad que nos rodea?

**JOSE.** Podíais haberos hecho abogado, agente de cambios...

**CRIST.** Pobre José, tú no sabes lo que te dices: en nuestra sociedad venal todo hombre de talento, si es pobre, es despreciado, todo carácter orgulloso está proscripto. Nuestras leyes han dicho no serás ni notario ni abogado, ni aun alguacil si no tienes dinero para comprar el derecho de serlo. No serás ni médico ni magistrado si no has perdido largos años en estúpidas universidades.—No te entregarás al comercio ni aun á la industria sin un capital. En fin, no serás nada sin dinero.—José yo quedé huérfano y pobre, de edad de 18 años, tengo 50 y he vivido hasta ahora á salir del dia

en esta sociedad que hierve de privilegios ruines en beneficio de los ricos únicamente. Ya he tenido para vivir que redactar un pedimento á un abogado ignorante, ya que saldar la cuenta de un negociante que hasta ignoraba las cuatro reglas. Otras veces he escrito una comedia para un estúpido que me pagaba su reputacion, he vendido un discurso para un diputado que trataba de venderse al ministerio, ayer un prefacio para un libro, hoy un prospecto para la industria. Me dado gloria, crédito y popularidad á imbéciles, y asi se crean cien existencias á costa de una sola. Me he cansado por último y he mudado de vida. Culpa es de la sociedad, no mia. Además, es mayor mi falta que la de aquellos que compran empleos con la esperanza de un dote? No, y ellos estan bien vistos, estimados y alabados de todo el mundo; pues bien, yo quiero estarlo, y yo tambien lo estaré.

JOSE. Pero señor... (*Llaman.*)

CRIST. ¡Llaman! Es Isaac, déjanos y no vuelvas hasta que se vaya.

## ESCENA V.

CRISTIAN, ISAAC.

CRIST. Si se me va esta esperanza no tengo (*Solo*) que titubear en lo que he de hacer. (*Va á abrir.*) Vamos, mi vida ó mi muerte estan en manos de este judío, abramos pues.

ISAAC. Vengo, señor Cristian, á ponerme á vuestra disposicion.

CRIST. ¡Qué situacion es la mia! Este (*Aparte.*) hombre es mi destino.

**ISAAC.** Veamos en que puedo servirlos ; ya sabéis cuanto gusto tengo en favorecer á la juventud.

**CRIST.** Por eso os envié á llamar... mas de una vez me habeis sacado de mis apuros.

**ISAAC.** Y no he tenido por qué arrepentirme : plazo cumplido , dinero entregado , capital é intereses.

**CRIST.** Pues, señor, se trata de otro empréstito.

**ISAAC.** Lo mismo me habia yo imaginado.

**CRIST.** Pero no se trata de una vagatela como otras veces, de algunos miles de francos solamente; se trata de una suma muy considerable.

**ISAAC.** ; Una suma muy considerable! (*Sorprendido.*)

**CRIST.** ¿ Teneis confianza en mí? ¿ Me creéis hombre de honor?

**ISAAC.** Yo tengo infinita confianza en todo el mundo, y en el oro en particular, señor caballero; pero en general, y segun una regla de conducta que me he propuesto seguir invariablemente, siempre que se trata de asuntos de consideración, como vos decis, prefiero al honor los bienes, muebles, ó inmuebles por hipoteca.

**CRIST.** De aquí á un mes el capital y un lucro considerable, os juro que estará en vuestro poder.

**ISAAC.** Mucha tierra puede andarse en un mes, y la frontera está tan mal guardada...

**CRIST.** ; Señor Isaac!

**ISAAC.** No lo digo por vos, señor caballero, os tengo por el deudor mas exacto de París; pero esta es una de aquellas reglas de conducta que traigo frecuentemente á mi memoria, para no dejarme seducir de mi corazón compasivo.

**CRIST.** Veo que no os sentis inclinado á que hagamos el trato.

**ISAAC.** Nada de eso, al contrario: aun no tengo la

menor idea del negocio, ni de la cantidad que se trata.

**CRIST.** Confesar á este hombre mis proyectos. ¡Qué humillacion!  
(*Aparte.*)

**ISAAC.** Vaya. ¿Y como cuánto necesitais?

**CRIST.** Necesito, necesito... cuatrocientos mil francos.  
(*Titubeando.*)

**ISAAC.** ¡Cuatrocientos mil francos!... (*Con asombro.*) ¡Cáspita... es todo un negocio! ¿Y qué fianzas aseguran esa cantidad?

**CRIST.** Mi firma.

**ISAAC.** ¿Nada mas?

**CRIST.** Mi honor os responde de mi exactitud.

**ISAAC.** No lo dudo, pero... no sabemos cuanto puede uno vivir... la muerte llega cuando uno menos se piensa... y sin que esto sea negároslo...

**CRIST.** De aquí á un mes os reembolsareis de esta cantidad, con un interés de diez, de veinte, ... de treinta por ciento... de aquí á un mes.

**ISAAC.** Pardiez, yo sé que vos sabeis muy bien lo que vale el dinero, y no me cuido de los intereses, pero hablo de otra cosa. Vaya, no teneis alguna miserable fianza... Supongamos, algunas haciendas que hipotecar... Un depósito de rentas... cualquiera de estas cosas me bastarian: no reñiremos por eso... hagamos nuestra escritura á veinte por ciento de pérdida, y termino por serviros cierto negocio con vuestro vecino el señor Foster. Le cederé un terreno que vale seiscientos mil francos por quinientos mil, dinero constante. Despues vos me indemnizareis de la pérdida, y trataremos de la ganancia que sea de razon.

**CRIST.** Pero con las fianzas que pedis hallaré donde quiera...

**ISAAC.** Cuatrocientos mil francos... no tal: señor

caballero ; ya no se halla esa cantidad tan fácilmente en el bolsillo de nuestros banqueros.... excepto de los que han hecho bancarrota.

**CRIST.** ¿ No quereis tratar de otra manera este asunto ?

**ISAAC.** Lo siento en el alma , pero....

**CRIST.** ¿ Me lo negais absolutamente ?

**ISAAC.** Yo no os niego nada , pero me es imposible.

**CRIST.** Habré de decirle todo. *(Aparte.)*

**ISAAC.** Perdonad , si os he importunado ; *(Retirándose.)* con vuestro permiso...

**CRIST.** Señor Isaac , un momento. Veo que es imposible obtener nada de vos sin hablaros con toda franqueza.

**ISAAC.** Hablad , señor , hablad. Yo no deseo sino serviros.

**CRIST.** Mi situacion es esta : voy á casarme , pero el consentimiento del tutor de mi futura no me ha sido dado , sino á condicion de llevar un dote de cuatrocientos mil francos. Mañana ha de firmarse el contrato , y para mañana los he menester , ó quedaré deshonorado como imprudente embustero , como un hombre perdido.

**ISAAC.** Eso es muy sério. ¿ Y os casais con.... quien ?

**CRIST.** Con Clotilde de Valery. ¿ La conoceis ? Su dote es de tres millones.

**ISAAC.** Haceis un buen negocio por vida mia.

**CRIST.** ¡ Un negocio ! ¿ Qué decis ? No envilezcáis mi crimen dándole semejante nombre. Es un delirio , un amor sin freno , y no el vil interés el que me anima. Yo amo á Clotilde , no sus riquezas. Cometo una bajeza , una infamia , para poseer á Clotilde , es verdad ; pero tambien hubiera cometido un crimen para obtenerla pobre y sin nombre... Esto solo me disculpa.

**ISAAC.** Pues , señor , en efecto , es muy rica. (*Reflexionando.*) ¿Y para cuando se ha determinado que os caseis? Y vos me habeis de reintegrar á cuenta del dote los cuatrocientos mil francos prestados , ademas de los cien mil de pérdida , y la ganancia que sea de razon... ¡Votova! Eso se llama ir á escape.

**CRIST.** Sí ; pero yo cubriré ese desfalco. Yo trabajaré y llegaré á ser rico , mas rico que ella. Porque si yo la engaño , Isaac , es porque sé que en mí consiste su felicidad , que nadie como yo sabrá corresponder á su amor ; si hoy la engaño , es para elevarla á un rango mucho mas elevado que en el que se halla ; para devolverle con usura la hacienda que ahora la arrebató... Pero veo que os hablo un lenguaje que no entendeis : el negocio que os trae aquí no es mi felicidad ; es un beneficio de consideracion que debeis verificar. Ya os lo he dicho. Haré cuantos sacrificios exijais de mí.

**ISAAC.** ¿Y este matrimonio , (*Reflexivo.*) se hará de aquí á un mes?

**CRIST.** De aquí á un mes , á mas tardar.

**ISAAC.** ¿Y para mañana necesitais cuatrocientos mil francos?

**CRIST.** Para mañana.

**ISAAC.** Y calculando la pérdida que voy á hacer , y la ganancia que sea de razon á cuatrocientos mil francos , ademas del capital.

**CRIST.** ¿Pensais en ello?

**ISAAC.** Está bien... (*Un mes... El matrimonio... Aparte.*) si no se verifica... por otra parte doblo mi capital... y quien sabe...

(*Se habla á sí mismo consultando su cartera.*)

**CRIST.** ¡Oh! Dios quiera... **Clotilde.** ¡Ah! ¡perdóname.

ISAAC. Pues señor... es imposible. (*Volviéndose hacia Cristian.*)

CRIST. ¡Imposible!

ISAAC. Imposible... del modo que me lo habeis propuesto.

CRIST. ¡Cómo! ¿El enorme interés que me pedis, no os basta? ¿Quereis abusar de mi posicion?

ISAAC. Por Dios, señor caballero, yo no quiero nada, ni tengo grande empeño en llevar este negocio á cabo.

CRIST. ¿Ni aun recibiendo un ciento por ciento de intereses en menos de un mes? ¿Sabeis, señor, que me va en ello la vida, el honor?...

ISAAC. Señor Cristian, yo no tengo un corazon de mármol: quiero servirós en cuanto pueda, y aun sin usura.

CRIST. ¿Sin usura?

ISAAC. Vaya, tratemos el asunto mercantilmente, asociémonos, y en ese caso... veré...

CRIST. No os entiendo.

ISAAC. Hagamos una especulacion mútua. sea el objeto de ella vuestro matrimonio con la señora Clotilde; si salís mal, retiro mis fondos, si no haremos lo que se practica en toda asociacion leal; los beneficios se dividen á medias; y como el dote es de tres millones...

CRIST. ¡Basta, basta! Me avergüenzo de haberme expuesto á tan insultante proposicion.

ISAAC. Mirad lo que decis. (*Apartándose.*) Millon y medio de francos no es una mala prebenda.

CRIST. Retiráos... ¡Infame! ¡Millon y mediõ de francos para él! Pero perderla! perderla!... Oh! Dios mio! Clotilde! Clotilde!

ISAAC. ¿Me llamabais? (*Vuelve.*)

CRIST. Quién, yo! Tigre! Miserable! Oh! fueras tú un judío como Shilock, y te daría mi vida,

mi sangre, mi carne... por ella, porque ella fue-  
se mia.

ISAAC. Veo que no me conocéis: (*Volviéndose.*)  
pero, señor, si considerais la cosa despacio...

CRIST. Y bien, responde... Si consintiese (*En voz  
baja.*) yo en todo; sí, en todo, esta noche, ma-  
ñana, me entregarías...

ISAAC. De buena gana; pero bajo condicion...

CRIST. ¡Todavía! (*Con esplosion.*)

ISAAC. ¡Oh! nada; es menos que nada, solo que de  
antemano descaria algunas letras de cambio por  
la suma que me corresponde, y con tal que la  
señora Clotilde tuviese la bondad de firmarlas...

CRIST. ¡Firmarlas! ¡Oh! ¡Es demasiado Isaac!  
(*Con furor.*) ¡Tú estás loco! Tú no ves que yo  
estoy en la última desesperacion, y que á lo que  
me acabas de decir no deberia responderte, sino  
arrojarte por la ventana.

ISAAC. Sin embargo, señor...

CRIST. Vete, vete, te digo: la muerte, la deshon-  
ra misma me son menos odiosas que tu presencia.

ISAAC. Me voy: pero pensad que sois (*Yéndose.*)  
vos el que rehusais...

CRIST. Vete, infame.

## ESCENA VI.

CRISTIAN *solo.*

¡Llegué en fin á la última página de mi vida!  
¡Insensato! que conociendo el precipicio adonde  
corria, dejé siempre para el dia siguiente el cui-  
dar de mi remedio: ¡cuán bien he merecido mi  
suerte! He vivido sin plan, á la casualidad, ju-  
guete de la fortuna, y asi he llegado al término

en que es forzoso morir. Felizmente me he acostumbrado á mirar á sangre fria el desenlace infalible de este drama. ¡ Era el último azar de mi vida! lo he perdido. Basta y no pensemos mas en eso... Voy á escribir á Clotilde... (*Se sienta y escribe.*) Es el único lazo que me queda que romper en el mundo. ¡ Desdichado! Me queda que despedazar mi corazon, y quizá el suyo tambien. ¡ Ah! Clotilde, no has merecido tú el golpe que te preparo.

## ESCENA VII.

—  
 JOSE, CRISTIAN.

JOSE. Señor, señor, ya es tarde, (*Poniendo dos luces sobre la mesa.*) ¿tencis algo que mandar me antes de salir?

CRIST. La he visto (*Levántase sin atender á José.*) por última vez!... ¿ José? (*Llama.*)

JOSE. Señor.

CRIST. Toma esta carta, y llévala en casa de Clotilde.

JOSE. Cómo, señor, ¿ pues no acaba de salir de aquí? No podias...

CRIST. Toma, te digo, y no me repliques... y has de ir al momento.. quiero quedarme solo.

JOSE. Pero, señor; con el tiempo que hace, y á mi edad... la señorita Clotilde vive tan lejos...

CRIST. Tanto mejor.

JOSE. Sin embargo...

CRIST. ¿ Todavía estás aquí? ¿ No has oido? Este viejo es estúpido.

JOSE. Señor, me hablais esta noche de una manera..

CRIST. Basta, basta, déjame.

**JOSE.** Voy á llevar vuestra carta, señor.... pero tratarme asi despues de treinta años que ha que os sirvo....

**CRIST.** ¡Pobre hombre! (*Mirándole salir.*) Tampoco he de volverle á ver mas.... me ha visto nacer.... José!

**JOSE.** Señor?

**CRIST.** ¡Perdóname, amigo mio! (*Alargándole la mano.*) Perdóname: me arrepiento si te he ofendido....

**JOSE.** Ah! no señor, vos sois demasiado bueno, yo fuí quien tuvo la culpa; yo, porque al cabo podia ser una carta muy importante....

**CRIST.** Sí, amigo mio, es muy importante. Vé....

**JOSE.** Sí, voy al momento; hasta luego, señor.

**CRIST.** A Dios, José. (*El fondo estará á obscuras enteramente, la escena á media luz.*)

## ESCENA VIII.

—  
**CRISTIAN solo.**

Estoy solo.... José ya irá bastante lejos.... Además que la tempestad redobla, y el estrépito del uracan confundirá el ruido. (*Abre el gabinete, toma una caja de pistolas y la pone sobre la mesa.*) ¡Treinta años! ¡y es forzoso morir! ¡y no hay remedio! ¡Cuando lleno de vida siento en sí el hombre un gérmen fecundo de esperanza y de ambicion! Ah! ¡á treinta años! (*Abre la caja.*) Este puñal. (*Lo examina.*) Mano muy segura y alma muy determinada se necesita para matarse con esta arma; sentir la hoja en el cuerpo, sufrir, ser aun dueño de su vida, y acabar.... (*Deja el puñal.*) No, tomemos una pistola.... (*Un*

*momento de silencio.*) José solo me llorará quizá.... porque Clotilde, ¿quién sabe?..... ¿qué mujer hay á quien en los primeros arrebatos del amor no se concedan todas las virtudes, toda la pasión del que la ama hasta el día en que una casualidad, una palabra descubre que todo aquello no era sino una infame comedia? Ah! Si esto fuese cierto.... si Clotilde.... Yo viviría, sí, yo quisiera vivir para vengarme. ¡Insensato! Vengan esos que hacen reflexiones tan profundas sobre el suicidio, vengan á ver que la esperanza de algunas lágrimas me presta fuerza para morir.... (*Vuelve á tomar su pistola.*) Ya acabó para mí todo: no he olvidado nada, nada..... (*Se sienta y escribe.*) Para que no acusen á nadie de mi muerte. Nada mas me queda.... no, nada mas. Bien. Sea Clotilde mi último pensamiento, y mi postrer esperanza sus lágrimas! Clotilde, á Dios! (*Prepara la pistola.*)

ISAAC. Que me matan, favor! (*Dentro.*)

CRIST. Estos gritos....

ISAAC. Socorro! Socorro! (*Mas cerca.*)

(*Se oye un pistoletazo.*)

CRIST. Alguno que asesinan.

ISAAC. Ladrones! favor! (*Mas cerca.*)

CRIST. No le han muerto! Corramos, es menester salvarle. (*Corre y abre la puerta de la calle.*)

## ESCENA IX.

CRISTIAN, ISAAC.

(*Isaac precipitándose en el pabellon cierra la puerta con violencia, todo turbado.*)

ISAAC. Ah! socorredme..... favorecedme..... quien quiera que seais!....

**CRIST.** Isaac!

**ISAAC.** Oh! Perdon, perdon..... (*Implorando á Crist.*) No me robeis! No me mateis!

**CRIST.** Tranquilizaos, y reconocedme.... Soy Cristian, miradme.... nada teneis que temer..., estais en mi casa.

**ISAAC.** Ah! ¡Sois vos! ¡Sois vos el que me salvais! Era él... el infame... que habia pagado asesinos...

**CRIST.** ¿Cómo? ¿Quién? Explicaos.

**ISAAC.** Sí; la venta de ese terreno de que os hablé esta tardé.

**CRIST.** Ah! sí, me acuerdo. (*Aparte.*) Me acuerdo tambien que habia llegado la hora.... (*En alta voz.*) ¿Y qué?

**ISAAC.** Que se concluyó la escritura de venta: ya me extrañaba yo de las pocas dificultades que ponía Foster. Por eso me contó sin titubear los seiscientos mil francos; no pensaba tardar mucho en reembolsárselos.

**CRIST.** ¿Los teneis ahí?

**ISAAC.** Sí, sí, en buenos billetes de banco; salía yo de su casa cuando me acometieron tres hombres.... al principio no pensé en Foster, y.... como.... os habia dicho algo de esta venta....

**CRIST.** Sospechásteis de mí.... de mí, miserable, de mí....

**ISAAC.** Oh! Perdonad, os conocia mal.... (*Con temor.*) pero despues de nuestra conversacion de hace poco: como parecia que estabais desesperado....

**CRIST.** Sí, estaba desesperado, y tú me abandonaste á mi desesperacion sin piedad, mientras que yo te decia que me iba mas que la vida; y esta noche....

**ISAAC.** Esta noche me habeis salvado la mia.

**CRIST.** Y esta noche es menester que yo muera, yo...

ISAAC. Perdonad si me negué, pero.... me era absolutamente imposible.

CRIST. ¡Te era imposible! Y sin embargo tu eres rico.... llevas contigo ahora la fortuna, la felicidad, la vida de un hombre!

ISAAC. Sí, he hecho mal, muy mal.... en creer que vos fueseis capaz de cometer un asesinato.

CRIST. ¿Tú lo creiste?

ISAAC. Oh! fue una locura.... el miedo.... la turbacion.... (*Se desmaya y cae sobre un sillón.*) Ah! Yo estoy herido.

CRIST. ¡Herido!

ISAAC. Socorro! Me muero!

CRIST. ¡Morir! (*Mirándole, con fuerza.*) Ah! no, no! no quiero. (*Se acerca á la mesa.*) Le salvaré.... llamaré.... (*Vé sus pistolas.*) Ah! Y he de ser yo el que he de morir!... (*Se acerca á Isaac.*) Infeliz! ¿Por qué sospechaste de mí?

ISAAC. Señor Cristian....

CRIST. No, no; yo no moriré. (*Mas cerca de Isaac.*) Isaac.... no me oye.... Isaac.... consiento ahora.... no me dejes morir.... Oye.... dame esos billetes.... dámelos.

ISAAC. ¡Oh Dios mio!

CLOT. Cristian! (*En el jardín.*)

CRIST! Cielos! ¡qué oigo!

ISAAC. Favor. (*Poniéndose en pie.*)

CRIST. Cállate.... Alguien llega... (*Fuera de sí.*) Es ella!... Clotilde!

ISAAC. Socorro! Socorro! (*Vacilante arrastrándose hácia el gabinete.*)

CRIST. ¿Te callarás?

CLOT. Cristian! (*Dentro.*)

ISAAC. Socorredme! Favor!

CRIST. Ten, á ver si te callas. (*Le dá una puñalada, empujándole al mismo tiempo en el gabi-*

nete, y cierra violentamente la puerta. Clotilde y José entran.)

## ESCENA X.

—  
JOSE, CLOTILDE, CRISTIAN.

LOT. Cristian! Cristian! (*Lanzándose hacia Cristian.*) Aun es tiempo.... vives.... vives.... ¿Qué haces? ¿Huyes de mí? ¿Quieres morir todavía? No, no, oye, Cristian; ¿estas loco? ¿no me amas!

RIST. ¡Que no te amo!... (*Sombrio.*)

LOT. No, porque has dudado de mí, de mi amor: ingrato, quieres morir porque eres pobre.

RIST. Oh! Pobre! Ya no lo soy. (*Mirando al gabinete.*)

LOT. Es verdad, porque yo soy rica, oye, Cristian, óyeme: cuando recibí tu fatal carta, sentí aquí un dolor horrible, me olvidé de todo, de mi tutor, de madama de Armely, de todo el mundo. He venido corriendo como una loca.... me decia á mí misma, muere por mí.... por mí deja un porvenir de oro.... un porvenir rico de esperanzas.... porque nada hay superior al talento y á la ambicion de Cristian. Y bien, yo seré tan generosa como él. No iré á darle mi vida, ¿porque, qué vale la vida de una mujer? Pero le entregaré mi honor por salvarle la suya. No quieren que seas mi esposo, ¿qué importa? Cristian, llévame contigo, huyamos á un pais extranjero. ¿Qué me importa el mundo, mi fortuna, la opinion, con tal que tú me ames, que yo te salve la vida, que yo sea tuya?

RIST. Ah! es demasiado para mí, unidos estamos

ya por lazos indisolubles. (*A José que se acerca al gabinete.*) ¿Qué haces ahí, José?

**JOSE.** Pero, señor...!

**CRIST.** Salid de ahí, os digo.... Ven, Clotilde, huyamos de este horrible sitio.

**CLOT.** Cristian! Ah! Yo tiemblo.

**CRIST.** Ven, ven. (*Llevándosela.*)

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**

# ACTO II.



salon; en el fondo un barómetro de aguja, á un lado otro de tubo. Puertas á izquierda y derecha, y á este lado una ventana. Varias mesas.

## ESCENA I.



VICENTE, JOSE.

**O** la señor José!... ¿Os habeis empeñado en no responderme?

SE. ¡Es raro!... (*Considerando el barómetro*) ¡extraña coincidencia!

C. Pero señor José, se atalajan los caballos; ¿si, ó no?

SE. ¡Ah! si, es verdad, me preguntabas...

C. Si pongo, ó no pongo el coche, y á que hora.

SE. Ya veremos; segun el tiempo que haga.

C. Poco me importa á mí el tiempo, con mis dos castaños....

SE. Sí, otra locura que has hecho cometer al amo: un par de caballos diez mil francos!

C. ¡Pero señor José, si son de la mejor casta del mundo! ¡Llamais á eso una locura! Hoy los vereis. De aquí á casa de Madama de Armely hará tres leguas; ¿no es cierto? Pues en menos

de... es decir , si vamos allá ; porque menester será que me digais , sí , ó no.

**JOSE.** Ya te se avisará. (*Volviendo á mirar al barómetro.*)

**VIC.** Sí... ¡ Te se avisará! ¡ Vos creéis que eso se hace así de cualquiera manera! sin acordarse de que las pobres bestias....

**JOSE.** Basta , basta. (*Vicente sale y vuelve á entrar.*) ¿ Qué tracs ahí?

**VIC.** Se me habia olvidado : las cartas.

**JOSE.** ¿ Las cartas?

**VIC.** Sí , las cartas para la señora.

**JOSE.** Madama Cristian. (*Leyendo los sobres.*) A la señorita de (*Mas bajo y separando una carta* Valery....

**VIC.** ¡ Ah! es verdad.... ¿ quién será el que escribe algunas veces á la señora y le pone así el sobre?

**JOSE.** Algun amigo antiguo , algun pariente lejano.

**VIC.** Preciso es que esté á mil leguas para no saber todavía el matrimonio de la señorita con el señor Cristian , y escribirla como si se mantuviese soltera....

**JOSE.** Eh.... que mas dá.... Vete , que ya te se avisará.

**VIC.** Otra vez me iré derecho al amo ó á la señora y será mejor (*Mirando á Clotilde.*) Par diez nunca mejor ocasion.

## ESCENA II.

*Dichos ,* CLOTILDE.

**CLOT.** ¿ Qué hay? ¿ Acaso reñáis?

**VIC.** El asunto , señora , es que yo venía á toma

órdenes, y el señor José me dice unas veces que sí... y otras que no, y que si el tiempo....

**CLOT.** No te entiendo. — ¿Qué quiere decir, José?

**JOSE.** Todo ello se reducía á saber á qué hora queriais salir para la casa de campo de Madama de Armely.

**CLOT.** Sí, cierto, comemos hoy en su casa.

**JOSE.** Quizá sería mejor (*Bastante turbado.*) que no fueseis.... ¡el cielo está tan obscuro!...

**VIC.** ¡Pues!... ¡el tiempo!...

**JOSE.** Creo mas prudente... me temo....

**CLOT.** ¿Qué querrá decir? (*Aparte.*) Pues bien, Vicente, (*Examina á José mientras habla.*) ya haré yo que os avisen.

**VIC.** Voy á ir preparándolo todo por si acaso. (*Vase.*)

### ESCENA III.

—

**CLOTILDE, JOSE.**

**CLOT.** ¿Qué hay, pues, José? (*Mirándole fijamente.*)  
¿Cómo ha cambiado el amo de intento?

**JOSE.** Señora... lo que es él... (*Muy turbado.*)  
no.....

**CLOT.** ¿Y por qué no has dado las órdenes á Vicente? ¿Qué significa esa inquietud? Me sobresalta tu lenguaje.

**JOSE.** Me parece que sería mejor no ir.

**CLOT.** Pero, ¿por qué?

**JOSE.** Como está tan nublado.

**CLOT.** Sí, pero el tiempo está bueno: además, en yendo en carruaje....

**JOSE.** Ya, pero el carruaje no quita que el tiempo influya en los nervios de.....

**CLOT.** ¿Tú tambien lo has notado?

**JOSE.** Si señora... (*Recobrándose.*) en mí mismo.

**CLOT.** No me atrevo á preguntarle. (*Aparte.*)

**JOSE.** Y luego lo que hay de mas raro, es que tal dia como hoy hace un año.... el tiempo estaba lo mismo.

**CLOT.** ¡ Hace un año !

**JOSE.** Os debeis de acordar muy bien de aquella tempestad...

**CLOT.** Sí, hace hoy un año, sí; ¿y dices que sería mejor no salir?

**JOSE.** Sí, señora, sí; os ruego que no salgais hoy de casa.

**CLOT.** Pero al menos sepa yo porque me lo ruegas tanto.

**JOSE.** ¡Qué importa, bien sabeis que José se sacrificaría por su amo!

**CLOT.** Sí sí, José; y tú recelas....

**UN CRIADO.** Madama de Armely, señora.

**JOSE.** ¿Os quedais? (*Madama de Armely entra.*) estas cartas son para vos. (*Clotilde mira á José que deja las cartas sobre la mesa.*)

## ESCENA IV.

MADAMA DE ARMELY, CLOTILDE.

**MAD.** Que no os sirva de incomodidad mi visita. Esta mañana como se ha puesto así el tiempo, temí que no vinieseis á verme, y vengo á deciros que aunque la funcion sea en el campo, será muy poco campestre: habremos de bailar en los salones: ademas, todos mis convidados cuentan con que no saltareis; Bissi y Lemercier sobre todo.— Cuidado que cuento con vos y con Cristian; y

que de aquí á dos horas volveré por los dos para que vayamos juntos.

**CLOT.** Os doy mil gracias, tanto á vos, como á esos señores. No obstante....

**MAD.** Me ha sido imposible resistir á sus instancias. Como no se os ha vuelto á ver desde vuestro.... casamiento.... me veo casi en la obligacion de presentaros de nuevo en el mundo.

**CLOT.** Creo que sabeis las razones que me han hecho retirarme de él.

**MAD.** Sí, la larga enfermedad de Cristian..... por cierto que todos admiran vuestra ternura, sin dejarle de dia ni de noche, quedándoos sola con él á veces, y durante ciertos accesos de locura verdaderamente temibles.

**CLOT.** ¿Quién ha podido contaros esos pormenores?

**MAD.** Todo se sabe, amiga mia: ¿Creeis que ignoren vuestros amigos, vuestro amor por Cristian antes de vuestro.... matrimonio, y del esmero y cuidado con que le habeis asistido desde que es vuestro esposo? — (*Aparte.*) Por papeleta de convite.

**CLOT.** Faltaría yo á ese cuidado, señora, si aceptase hoy vuestra invitacion. Cristian no se halla en estado de resistir la agitacion de una fiesta; aun está muy débil, y no me atrevo....

**MAD.** Al contrario, á los placeres toca acabar de curarle; la soledad no puede menos de aumentar su melancolía; y ademas yo le prometido á los amigos que no faltariais.

**CLOT.** Otro dia sin duda seré de vuestra misma opinion; pero hoy me dispensareis que piense de otra manera.

**MAD.** ¡Hoy! Precisamente el dia de vuestra felicidad, el aniversario.

**CLOT.** Señora....

**MAD.** Fuerza es, Clotilde, que os corriais de esas ideas romancescas. No olvideis la intencion de Cristian de entrar en la diplomacia, y nada es menos poético que la diplomacia. Sus reglas son tener en nada los aniversarios y las melancolías; tal dia es menester estar alegre, tal otro triste, segun los protocolos, ó las notas lo manden. Acostumbraos, pues, á soportar esos crueles deberes de la sociedad, y aunque os moleste, desco que hagais vuestro primer sacrificio en mi casa.

**CLOT.** En ese caso, recibiría las lecciones con sumo gusto; pero no es por mí, es por Cristian por quien temo.

**MAD.** Confesad que es demasiado temor, ó mucho egoismo.

## ESCENA V.

LEMERCIER, MADAMA DE ARMELY, CLOTILDE.

**LEM.** La cosa está hecha; (*Entrando por la puerta de la derecha.*) Cristian viene, y lo tendremos todo el dia con nosotros.

**CLOT.** ¿Habeis hablado con él?

**LEM.** Perdonad, señora... (*Saludando á Clotilde.*) sí, penetré hasta su cuarto, y aunque algo ajitado y bastante sentido aun de su cruel enfermedad, creo que se halla dispuesto á venir.

**CLOT.** ¿Está muy ajitado, decis?

**LEM.** Oh, no es nada.

**CLOT.** Ya veis, señora, que sería arriesgado....

**MAD.** Pero la mujer debe someterse á la voluntad del marido; y Cristian quiere.... ¿no es así, que quiere distraerse?

**LEM.** Seguramente.

**CLOT.** Si él quiere , le obedeceré ; pero permitid que vaya yo misma á informarme de su voluntad.... vuelvo al instante. *(Vase.)*

## ESCENA VI.

**LEMERCIER , MADAMA DE ARMELY.**

**MAD.** Acerté con mis sospechas que no querrian venir.

**LEM.** He hecho cuanto me habeis mandado. ¿Querreis decirme ahora vuestro proyecto? Al momento que llegamos y supe que Cristian estaba solo en su cuarto , subí segun vuestras órdenes para obligarle á que no faltara á vuestra funcion : y, ó yo comprendo mal el interés que en esto os llevais , sobre todo si la murmuracion que empieza á correr , y que vos combatís tan de mala manera.... ó tan de buena , tiene alguna verosimilitud.... ó Cristian y Clotilde no estan casados.

**MAD.** Ya se vé que no. Y por eso tengo tanto empeño en que vengan.

**LEM.** ¿Qué me decis? ¿De veras no estan casados? estais segura?

**MAD.** Lemercier , nosotros hace un año cometimos una gran falta en no fiarnos uno de otro ; no la volvamos á cometer. Ya sospechaba yo algo hacía tiempo ; traté de indagarlo : el hombre afligido halla un consuelo en confiar sus penas : en fin , supe de boca del mismo Cristian , lo que por ahí se murmura en voz baja.

**LEM.** ¿Y qué sacais de eso?

**MAD.** En el estado en que se hallan las cosas , es muy posible un rompimiento.

**LEM.** ¡Posible! ¡Qué idea!

**MAD.** No es este sitio y hora á propósito para esplicárosla detenidamente. Básteos saber que han convenido tanto ella como Cristian en no casarse.

**LEM.** Razon para que por medio de otra convenion mútua, convengan en lo contrario.

**MAD.** Así lo creí yo en un principio; pero ahora tengo razones para sospechar que aquel amor violento , aquel delirio , ha disminuido mucho , que estan en el caso de mentirse á sí mismos, y no tardarán en engañarse uno á otro.

**LEM.** ¿Cómo? ¿No se llevan ya bien? ¿Y á qué atribuis ese cambio?

**MAD.** No lo sé ; pero hay ciertamente un elemento de desunion. ¿Clotilde que no ha dudado de sacrificarse á sí misma , habrá tenido quizá mas miramiento por sus riquezas? No lo creo ; Cristian, dueño una vez de Clotilde ¿habrá titubeado en ofrecerle su mano? Puede ser. ¿habrá desagradecido el beneficio despues de haberlo recibido? Es muy capaz.... nada he podido saber, pero la verdad es, y creedme, porque una mujer nunca se engaña en esto, es que estan muy cerca de no entenderse uno á otro. Cristian sobre todo.

**LEM.** Y vos que sois tan hábil , tan astuta , ¿no habeis logrado sonsacarla ?

**MAD.** Ni he tratado de eso; pero he hallado en Clotilde síntomas de celos que encendería la mas lijera imprudencia.

**LEM.** ¿Y por qué teneis tanto empeño en que Cristian no falte hoy á esta fiesta? ¿No temeis que Clotilde recele algo?

**MAD.** Es que hoy ha de venir el ministro á quien tengo que presentar á Cristian. Ya he hecho que sienta renacer su ambicion, para que tenga necesidad de mi apoyo, y se rinda al fin. El defecto

de Cristian es , cuando se ha propuesto una cosa, no reparar en los medios con tal de lograrla : el primer paso en él es decisivo.

**LEM.** De modo que Cristian con su humor atraviliario , sus amargas palabras , y su misantropía declarada , os ha cautivado el corazon!... ¿Y tratais aun despues de lo que ha pasado?...

**MAD.** Sí , es fantástico , raro , melancólico , violento , cuanto queráis ; pero su alma es grande y fuerte. Colocad á este hombre en el sitio que le corresponde , y le hallareis hábil , prudente , lleno de enerjía , y.... Dios sabe adonde llegará.

**LEM.** Con vuestro influjo... entiendo : ¿Y creéis que sea posible un rompimiento?

**MAD.** Si queréis ayudarme.... Si queréis olvidar acordándoos solo de las inmensas riquezas de Clotilde....

**LEM.** Sois una mujer incomparable ; y os aseguro que arrío bandera á vista de vuestro pabellon.

**MAD.** Basta. Clotilde viene.

## ESCENA VII.

*Dichos ,* CLOTILDE.

**CLOT.** Estamos á vuestra disposicion. He visto á Cristian , y mis temores eran infundados.

**MAD.** Sí , pues me despido.

**CLOT.** ¿Tan pronto?

**MAD.** Con eso volveremos mas presto. No os incomodeis.

**CLOT.** Permitid que os acompañe.

**MAD.** Nada de eso : teneis ademas que hacer vuestro tocador.

**CLOT.** Con vuestra licencia , hasta luego.

**MAD.** Sí , hasta luego. (*Retirándose.*)

## ESCENA VIII.

CLOTILDE *sola.*

Qué haré? él no puede ir: nunca su mirada fija y profunda anunció como hoy aquel delirio fatal.... aquel delirio en que se olvida de todo lo pasado, excepto de una sola hora!... Qué le diré!... Qué inventaré!... le confesaré que sé!... Oh, no!... no nos atreveríamos á amarnos entonces!... Y José!... el cuidado que tomaba!... el misterioso velo que encubria sus palabras!... seríamos perdidos!... pero no!... él pensaba solo en ocultar á los indiferentes el delirio de su señor!... no sabe.... Jamás, ahora que me acuerdo, ha estado delante en aquellos horribles momentos! ¿Pero qué le diré yo á Cristian?... la angustia que le atormenta.... el aire de tempestad que pesa sobre él, y le quema ya como un remordimiento, nada le dicen; y yo, yo no puedo, no sé como estorbarle que salga. ¡Desdichada Clotilde! Vigilar continuamente su mirada, su semblante; temblar que una palabra, un grito, lleguen á herir su corazón y aumenten su frenesí, temer si el cielo está sombrío, de día la luz del relámpago, de noche el estampido del trueno, y como guiada por un ciego, marchar siempre junto á un precipicio.... Ah! no hay desgracia como la mia!... pero por qué hoy tanto deseo de ir á esta fiesta?... por qué me se figura que madama de Armely se desliza entre nosotros y trata ya de separar nuestras voluntades?... Será el tormento que sufro?... Será ese secreto que con el aliento del crimen marchita todo cuanto ven mis ojos?...

no sé.... pero un instinto del alma me dice que esa mujer tiene la desgracia suspendida sobre mi cabeza.... pero.... desechemos estas ideas.... esperemos que una casualidad me salve. (*Vé las cartas que José ha dejado sobre la mesa, se sienta y las toma.*) Ah! otra humillacion mas, inevitable, y que será bien pronto la mofa de todo el mundo. . . . . (*Lee.*)

« A la Señorita de Valery. » Ah! mi tutor se venga! y todas las gentes de casa han leído ya el sobre de esta carta! y Cristian calla... y no me habla ya de nada.... ¿y puede hablarme acaso tampoco? y yo misma, con mi vergüenza, en el caso en que estoy.... me atreveria yo á ser su mujer?... Oh! yo no me atreveré nunca! (*Se levanta.*) Ah! busquémosle; que su amor me calme y me consuele; que me libre de mis pensamientos.... la soledad me espanta!... Cuando él está junto á mí, cuando le escucho, cuando me tiene encantada con sus palabras, cuando envuelve mi alma en sus pensamientos; entonces todo se me olvida, siento que me ama, soy feliz, es inocente!

## ESCENA IX.

CRISTIAN y CLOTILDE.

*Cristian entra pensativo, sin reparar en Clotilde.*

CLOT. Ah! ahí está.... Qué semblante tan melancólico!

CRIST. Oh! es insoportable (*Aparte sentándose.*) esta pena.... esta fiesta sin duda me distraerá.

CLOT. Su dolor le abruma. (*Aparte.*)

Cristian. (*Se acerca á él.*)

**CRIST.** Ah! sois vos? Os creia en vuestro cuarto: no os disponeis para salir?

**CLOT.** Es decir que salimos.

**CRIST.** Clotilde ¿querriais permanecer aquí?

**CLOT.** Sin duda; y ya sabeis que el deseo de hacer cuanto pueda conveniros, es el único que me guia.

**CRIST.** Y en ese caso....

**CLOT.** En el estado en que os encuentro, pudiera este viaje aumentar vuestra enfermedad.

**CRIST.** Otra vez!... Esa es la razon (*Levántase.*) justamente, por lo que pienso yo lo contrario... Tengo necesidad de distraerme.... mi mal no está sino en mi cabeza.

**CLOT.** Iremos como querais: pero hay algo mas que mi cuidado por vos en el deseo que tengo de pasar hoy aquí el dia sin salir.... hoy es el aniversario de nuestra union....

**CRIST.** Si recelerá algo.

**CLOT.** Sí, querria estar sola contigo, Cristian: hoy la mejor fiesta me importunaria.

**CRIST.** Por qué? (*Con amargura.*) No es hoy el aniversario de nuestra mútua felicidad?

**CLOT.** El aniversario de nuestra felicidad!... (*Ap.*)

**CRIST.** Pero dejémonos de niñerías.... (*Mas sosegado.*) dispónte para salir.... piensa qué diria madama de Armely? seria una grosería.

**CLOT.** Y cometer una grosería con madama de Armely os duele mas que causar una pesadumbre á vuestra Clotilde?

**CRIST.** No, Clotilde mia, tú sabes que no: pero debemos tanto á madama de Armely!

**CLOT.** Sí, es verdad, veo que tienes razon. Bien sabes cuán dulce me ha sido hasta ahora obederte en todo. Amor puro es el que consagra una mujer á su amante; pero algunas veces el mundo con su perfidia y murmuracion me espanta.... si

se descubriese nuestro secreto, la intriga y la hipocresía que no se atreverían á turbar la union de dos esposos, harían caso tal vez de la que os ha abandonado su vida?... Creo que no, y veo á pesar mio que todo se opone á mi felicidad!...

**CRIST.** Dudas tú de mi amor?...

**CLOT.** El alma de una mujer es tan ingeniosa para atormentarse á sí misma!... Si la tristeza del que ella ama no se disipa con sus caricias, al momento se sobresalta, y teme no ser pagada en su amor: tiembla de todo, de sí misma, dudosa del influjo de sus hechizos, temerosa de haberlos perdido para su amante; teme de cualquiera otra menos enamorada, menos hermosa tal vez! se aflige, se inquieta, arden en su imaginacion mil pensamientos de amargura, agitan crueles proyectos su corazon, y celosa escucha, espía los movimientos, las miradas, las palabras, el sueño mismo del que la ama para sorprender un nombre en su boca.

**CRIST.** Habrás sufrido tú tanto, Clotilde? Algún dia quizá conocerás toda la violencia de mi amor... por tí hubiera yo dado todo.... por tí hubiera yo rendido mi alma.

**CLOT.** Oh! sí! sin duda.... con qué delicia te oigo! siento que se reanima mi corazon.... yo no me quejaré de nada: mira, yo soy feliz: anímate tú tambien: no haya mas quejas entre los dos.

**CRIST.** No, nada....

**CLOT.** Lejos de nosotros esos sombríos pensamientos.

**CRIST.** Yo te llamaré á mi lado....

**CLOT.** Te amo tanto! Ah! estoy loca.... mil veces he deseado que una desgracia irreparable te sucediese, una de aquellas desgracias que no se atreve uno á confesar á nadie, y saberla yo únicamente y hacértela yo olvidar, con mi amor, aun á despecho tuyo.

**CRIST.** Qué dices? (*Sombrio.*) Cuando una desgracia de ese género roe nuestro corazón, si otro la sabe, se aumenta el martirio en vez de disminuirse.

**CLOT.** No, no, así tendríamos los mismos goces, los mismos tormentos, las mismas esperanzas.

**CRIST.** Tú lo crees: pero sabes tú si bastarían todas las fuerzas de un hombre?... Sabes tú que hay desgracias que roen y barrenan el corazón?

## ESCENA X.

*Dichos, JOSÉ.*

**JOSÉ.** Señor!... (*Entrando.*)

**CRIST.** Qué hay? No estoy en casa; no quiero recibir á nadie.

**CLOT.** Oís, José?... (*Le hace señas de que se retire.*)

**JOSÉ.** Es el criado del señor de Bissi, que dice que su amo va á llegar, y que madama de Armely debe volver de aquí á un momento para ir todos juntos.

**CLOT.** Ya lo sé. No hay sino resignarse. (*Ap.*)

**JOSÉ.** Creí de mi deber avisar de esto á mi Señora.

**CRIST.** Está bien.

**JOSÉ.** Qué decis, Señora? (*Volviendo.*)

**CRIST.** Qué fastidio! Que está bien, está bien, recibiré al señor de Bissi.

**JOSÉ.** Ella sin duda impedirá que salga.... (*Ap.*)  
Yo estaré á la mira. (*Vase.*)

**CLOT.** Cuanto siento que nos hayan interrumpido, Cristian.... pero otra vez, es verdad....

**CRIST.** Sí, sí, date prisa. Bissi va á venir; y es

menester que te dispongas para recibir á madama de Armely.

CLOT. Siempre madama de Armely!... (*Aparte retirándose.*)

## ESCENA XI.

—  
CRISTIAN *solo.*

(*Sigue hasta la puerta á Clotilde, y vuelve lentamente, absorto en sus pensamientos, y se sienta.*)

Cuanto me fatigan el esmero, el cuidado con que me persiguen!..... Ciegos!..... me creen enfermo: no, aqui solo es donde sufro.... (*Señalando el corazon.*) ¿Pero de qué nace este tormento continuo? La vida del hombre es una cosa tan triste!... No; es una carga que puede uno echar en tierra cuando mejor le parezca.... ¿Es tal vez por el desprecio que tengo á esa sociedad ridícula que huye de mí, y que yo repudio? Yo he querido comprar la felicidad á cualquier precio; y sin embargo todo me acosa.... ¿En qué ha cambiado mi suerte? ¿Qué tengo mas que tenia? ¿Un poco mas de oro!.... Ah! Y una puñalada tambien sobre mi conciencia.... ¿Será esta la causa de mi agitacion? No; la muerte es muda, y la sangre no deja rastro en la mano del asesino..... Mi secreto está aqui... y ahora menos que nunca podria descubrirse.... El tiempo es un buen cómplice, aniquila las pruebas exteriores.... como una mano amiga del crimen.... ¿Son acaso remordimientos? No: no tuvo piedad conmigo, yo no la tuve con él.... y sin embargo, ¿por qué no

he podido decidirme nunca á dar mi mano Clo-tilde?..... ¿Será que ya no la amo?... Oh! no: no: pero no sé... á pesar mio, no puedo separar lo que ha hecho ella por mí, de lo que yo he hecho por ella!.... Siempre que oigo que me llama Cristian, con aquella voz de dulzura.... me parece que oigo al mismo tiempo otra voz que me pide misericordia!.... ¡Cómo si estos dos recuerdos fuesen inseparables!.... ¡Como si su amor y el cadáver de Isaac los hubiera embutido uno en otro mi crimen!..... (*Se levanta.*) ¡No hay medio de ser felices!.... No, no, no me casaré nunca con ella, no manchará mi mano ensangrentada la suya!.... Tienen razon los que me aconsejan que pida un empleo..... los negocios me distraerán..... la actividad me arrancará á mis pensamientos.... Esta comida en el campo me dibrerirá.... al menos me sacará de aquí..... ¿Quién entra?

## ESCENA XII.

CRISTIAN, *un criado de Bissi.*

CRIST. El señor de Bissi. (*Bissi entrando.*)

BISSI. Mi querido Cristian, yo soy.... ¿que tal lo pasais?

CRIST. Bastante bien.... (*Forzando una sonrisa.*)

BISSI. Estais algo pálido.... pero no será nada.... el estudio.... teneis razon.... no hay como entregarse al estudio; en cuanto tenga tiempo, pienso dedicarme tambien. He tomado la delantera á los amigos, porque quisiera hablar un momento con vos.

CRIST. Estoy á vuestra disposicion.

**BISSI.** Es un asunto muy serio.

**CRIST.** Vos ¡un asunto serio!

**BISSI.** No puede serlo mas : se trata de dinero.

**CRIST.** ¡Cómo!

**BISSI.** La aritmética, amigo mio, ¡es un absurdo!

Figuraos que mas de veinte veces me he puesto cara á cara con mis rentas, y de un rasgo de pluma las he empleado con maravillosa facilidad. Tanto, para la casa; tanto, para mis gastos particulares; tanto, para esto; tanto, para lo otro; cuenta cabal. Pues bien, salía, me iba á tomar el aire, veía un coche, ó un güüg de nueva moda tirado de un tronco soberbio, no me daba envidia, pero me causaba admiracion, y le admiraba tanto que de allí á ocho dias, el dinero destinado para otra cosa, se gastaba en aquello: otro dia al salir de Tortoni, pasaba por una tienda, veía ricas telas, esquisitos muebles, y de allí á un mes, cuando mi joyero, supongamos, venía á traerme la cuenta, le recibía yo en un sillón comodísimo... pero no le pagaba, porque justamente me hallaba sentado sobre mi deuda....

**CRIST.** ¿Y qué me importa á mi la inexactitud de vuestros cálculos?

**BISSI.** Que nadie como vos puede restablecer el equilibrio que va perdiéndose por instantes, con solo que me presteis veinte mil francos de que tengo extrema necesidad.

**CRIST.** ¿Quién? ¿Yo prestaros veinte mil francos?

**BISSI.** Ya sabéis que soy un heredero riquísimo, que mi tío es viejo, y que lo tendreis tan seguro como con la mejor hipoteca.

**CRIST.** ¡Prestarle yo dinero!... (*Aparte.*) ¿Y quien os ha dicho que os dirijiéscis á mí? (*Alto.*)

**BISSI.** Un raciocinio profundo. En el arte militar sabéis que obedeciendo se aprende á mandar: de

aquí se deduce que en la vida civil tomando prestado, se aprende á prestar; esto está claro, y vuestra educacion ha sido completa.

**CRIST.** ¿Y quién os ha dicho que yo?..

**BISSI.** Quien lo sabía perfectamente; pero veo que os enoja hablar de vuestros asuntos: volvamos á los míos. ¿Quereis prestarme los veinte mil francos?

**CRIST.** ¿Quién? ¡Yo! ¡Yo ayudarle á que se precipite donde yo mismo.... ¡Oh! ¡no! (*Aparte.*)

**BISSI.** ¿Con que me los prestais, ó no?

**CRIST.** No, Bissi; no: no puedo.... (*Afectuosamente.*) no debo.

**BISSI.** Mala manera es esa de negarme lo que os pido.

**CRIST.** Sí, os lo niego; os lo niego por vuestro bien.

**BISSI.** Es decir, ¿por no dármelos?

**CRIST.** ¿Sabeis adonde conduce (*Mas animado.*) contraer deudas?

**BISSI.** Mejor que nadie, amigo mio.

**CRIST.** Y que el dia en que se cumple el plazo, cuando la probidad os grita al oido que en ello os va el honor....

**BISSI.** Tengo á mi tio.... que se morirá.... ¿qué ha de hacer?

**CRIST.** ¿Y si no se muere?

**BISSI.** Tampoco le he de matar por eso.

**CRIST.** ¡Qué decis! (*Con vehemencia.*)

**BISSI.** Se pide una moratoria en ese caso....

**CRIST.** Y si la vida, el honor, estan empeñados en aquella deuda, si las horas corren, y el oprobio llega y amenaza....

**BISSI.** Entonces ¿qué hay con eso? entonces se casa uno....

**CRIS.** ¡Casarse!

**BISSI.** Sí, hay herederas riquísimas, con cuyos doctes se pagan las deudas atrasadas, y cuando uno ya es rico y vive considerado de todo el mundo y contento, se predica un sermón de moralidad, y se prestan veinte mil francos á un amigo en un apuro.

**CRIST.** No, Bissi, no es así: cuando la juventud se gasta en la ociosidad, cuando se confía á la casualidad el honor, cuando uno ha ligado su vida á una série de despreciables empréstitos que se devoran unos á otros, cuando se marcha así de pérdida en pérdida, de ruina en ruina; ¿sabeis cuál es el paradero?

**BISSI.** El de un negociante, hacer quiebra; el de un Par de Francia, burlarse de sus acreedores; el de un hombre de honor, trabajar: ó si se ha hecho algun buen negocio, desaparecer súbito con una cartera bien henchida en el bolsillo, y ir á pasearse á otra parte, como hizo nuestro amigo el judío Isaac.

**CRIST.** ¡Ha! ¡Infeliz!... (*Aterrado.*)

**BISSI.** Gran pérdida fue aquella, amigo mio; si yo supiese donde hallarle, á buen seguro que no os importunaría.

**CRIST.** ¡Isaac! (*Delirante.*)

### ESCENA XIII.

*Dichos y* CLOTILDE.

**CLOT.** ¡Dios mio!... ¡Señor!... (*Corriendo.*)

**BISSI.** Disimulad, señora.

**CRIST.** ¡Ha! (*La saluda quedando los dos en el fondo, Cristian á media voz, inmóvil, y como atento el oido.*) La noche está sombría, la tempestad espantosa.

**BISSI.** ¿Qué es eso? ¡Cristian delira!

**CLOT.** No, no, no es nada, nada.

**CRIST.** Es la voz de Clotilde. (*Cae sobre un sillón.*)

**BISSI.** Pero ha pronunciado vuestro nombre: parece que está fuera de sí.

**CLOT.** Sí, es culpa mia, hemos tenido (*En voz baja.*) una disputa espantosa esta mañana.

**BISSI.** ¿Los dos?

**CLOT.** Sí, le he irritado, me olvidé de su enfermedad, no oi sino la voz de mi cólera, le vejé, le exasperé, y ahora mi presencia.... ya veis que es menester que quedemos solos.

**BISSI.** No hay duda.

## ESCENA XIV.

*Dichos y JOSE.*

**JOSE.** Madama de Armely, y el señor de (*Anunciando.*) Lemercier.

**CLOT.** Es imposible.... ¡que no entren! (*Vivamente.*) ¡José! Iros, no quiero..... salid..... salid.... ¡y vos tambien, caballero! ¡no soy yo dueña de mi casa!

**BISSI.** Corro á impedir....

**CLOT.** Sí, sí, corred.

## ESCENA XV.

**CRISTIAN, CLOTILDE,** luego José en el fondo, y cierra la puerta.

**CLOT.** ¡En fin! ¡Cristian! ¡Oh Dios mio! (*Vuelve á la escena.*) ¡Dios mio! ¡Creí que estaba perdido!

¡Ah! ¡qué abatamiento! ¡qué pálido está! parece que escucha. ¡Cristian! ¿qué sonrisa? no tardará en volver.... ¡y José aun está ahí! ¡Ah! cuidemos al menos de que no entre nadie. (*Va á cerrar una de las puertas laterales.*)

JOSE. ¿Sabrá tambien (*Adelantándose.*) el horrible secreto?... ¡Tal vez!.... Veamos de alejarla de aquí.

CLOT. ¿Vos aquí, José? ¿Por qué no os vais?

JOSE. Mi puesto es junto á mi amo.

CLOT. No cuando yo estoy á su lado.

JOSE. Es que quizá convendría os retiráseis. (*Titubeando.*)

CLOT. ¿Por qué? ¿No debo yo participar del dolor de Cristian?

JOSE. No hay duda, si pudiéscis aliviarle.

CLOT. ¡Aliviarle!... ¿asi pues?...

JOSE. Retiraos, señora, yo soy un antiguo criado del señor Cristian; le he visto nacer; le amo como á un hijo mio: se ama tanto á un hijo.... á un hijo se le perdona todo. Retiraos.

CLOT. José, tú me asustas; ¿qué sabes?

JOSE. Nada, señora; ¡oh! nada.... pero....

CLOT. Cristian se ajita.... vete, vete.

JOSE. No señora, y puesto que quereis quedaros, yo he de quedarame tambien.

CLOT. Pero no ves, se levanta....

JOSE. Va á hablar....

CLOT. ¡Va á hablar! ¿Le has oido? (*Con terror.*)

CRIST. ¡Isaac! ¡Isaac!

CLOT. ¡Ah! ¡José! ¡perdon! ¡perdon! (*Da un grito.*)

JOSE. ¡Ya yo lo sabía!...

CLOT. ¿Te callarás? ¿es verdad?

JOSE. ¡Y vos! ¡señora!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

# ACTO III.



Una sala con diferentes puertas que conducen á otras varias iluminadas de arañas: una de las puertas de la derecha lleva al gabinete de Madama de Armely.

## ESCENA I.

—

LEMERCIER, VICENTE.

LEM. **C**on que dices que Madama de Armely partirá esta noche despues del baile?

VIC. No señor: Madama de Armely me ha dicho de este modo: Vicente, prepárame el coche para un viaje que he de hacer.—¿Y vais muy lejos, señora? le pregunté.” A Trevoux, repuso ella, unas cien leguas, poco mas ó menos.

LEM. Irá á sus tierras... ¿y á qué? ¿será causa de su marcha la de Cristian? Veamos. ¿Y á qué hora será (*En voz alta.*) la marcha?

VIC. Par diez, señor, ya os he dicho que la señora dijo que no estaba segura si partiría ó no; pero que quería que todo estuviese pronto por si acaso.

LEM. Nada está decidido todavía; (*Aparte.*) ella cuenta aprovecharse de esta noche para atraerse del todo á Cristian: ya está todo aturdido con su

nuevo empleo; ¡Primer secretario de la embajada de Nápoles! es mujer que hará de él cuanto quiera. (*Alto.*) Tú cuida siempre, y acuérdate de...

VIC. No se me olvidará que sin vos dormiría yo á descubierto tres meses hace desde que el señor Cristian me despidió; ya sabeis el dia de aquella partida de campo que...

LEM. Tú que estabas en la casa ¿tenía con frecuencia tu amo esos accesos de locura?

VIC. Os juro que no le he visto así nunca. ¡Ah! el señor Cristian, lo que es alegre, no estaba nunca; pero era un señor muy bueno: no parece sino que ha cambiado desde que viene todos los dias en casa de madama de Armely.

LEM. Ella viene, déjame, vete. (*Vase Vicente.*) Ah! Madama de Armely, sois mujer de precaucion. Vamos á ver hasta qué punto se franquea con su cómplice. Ya está aqui.

## ESCENA II.

LEMERCIER, MADAMA DE ARMELY.

LEM. Con que esta noche va la decisiva? Clotilde quedará vencida, y Cristian será vuestro.

MAD. Enteramente mio: como que mi matrimonio con él, decide en un todo de sus esperanzas.

LEM. Entiendo: toma y trae.

MAD. Ya le he probado mi influjo en la Corte, haciendo que le den la secretaría de la embajada de Nápoles; si se quiere subir mas alto....

LEM. Fuerza es que pague; pero un matrimonio, no deja de ser buen precio.

MAD. Me desagrada esta noche vuestro buen humor.

LEM. Me admiro de ese pobre Cristian que se cree

un talento de primer orden , y no hace sino tonterías. ¿Pero él sabe que ha de casarse con vos?

**MAD.** No señor, no lo sabe , como tambien ignora que si me servis en mis planes , no es por amor de mí , si no con la esperanza de poseer á Clotilde. ¿Y ella sabe que ha de casarse con vos?

**LEM.** Desconoce hasta mi intencion. He encargado á Bissi que la haga la corte , precaucion excelente para ahuyentar rivales : ademas , es el mejor hombre del mundo para mis proyectos , y haciéndole decir cuanto á mí me parece , me vá abriendo el camino.... Se ha convertido en espía de Cristian , refiere mil sandeces á Clotilde , y como Bissi no es hombre que sabe aprovecharse del mal que hace , guardará para sí la parte odiosa del papel que le apunto , y yo....

**MAD.** Y vos recogeréis el fruto del despecho y los celos de esa desgraciada.

**LEM.** Desgraciada? Qué compasion....

**MAD.** Muy natural y muy fundada.

**LEM.** ¿Sin duda porque vos le arrebatáis su amante?

**MAD.** No , sino porque tratáis vos de ser su esposo.... pero Cristian no viene.

**LEM.** En efecto , y si ha de marchar á las seis de la mañana , poco tiempo os queda para persuadirle á que se decida.

**MAD.** El se decidirá si consiente en no despedirse de Clotilde.

**LEM.** Este baile ha sido bien imaginado ; hacéis bien en no dejarle que reflexione un momento.

**MAD.** Tengo miedo de las despedidas.... pero aqui viene Bissi.

### ESCENA III.

*Dichos y BISSI.*

**BISSI.** Ah! Qué quiere decir esto, Señora? Un criado me impedia la entrada de este gabinete. Teneis ahí mas de doscientas personas esperando, y os estáis aqui con Lemercier?

**MAD.** Sí, he querido reservar este cuarto para descansar, y hablar con un amigo. Pero ¿habéis venido vos solo?

**BISSI.** No, Cristian está ahí tambien, fuí á buscarle, y Clotilde cree de tan buena fé que estamos en casa del embajador de Nápoles.

**MAD.** Voy á hablarle.

**BISSI.** Oh! no, no; seria distraerle.

**LEM.** Pues cómo?

**BISSI.** Oh! una jugada fina! Hice mal en abandonar la carrera diplomática; es tan fácil engañar un marido, que casi dá lástima.

**MAD.** Pero que hay?

**BISSI.** Oh! Es asunto para un Vaudeville....

**LEM.** Pero explicáos, amigo mio, ó sino no entenderemos palabra.

**BISSI.** Ah! Pero es menester sigilo.... porque á Cristian no creo que le haga reir la aventura.

**MAD.** Con que es á Cristian á quien engañais?...

**BISSI.** Figuráos que al venir esta noche aqui, le conté como estaba enamorado de una hermosa dama con quien no me atrevia á declararme.—Me faltan palabras, le dije.—Tenies mas que escribirle, me respondió Cristian.—Pero, y si no toma la carta?—En ese caso algunos versos, se ensaya todo.—Ciertamente, exclamé, nada hay

mejor que los versos , pero el mal está en que no sé hacerlos. —Pardiez , si no es mas que eso , os pagaré lo bien que me ayudais á engañar á Clotilde haciéndoos una elegía.

**LEM.** El lance es chistoso !

**MAD.** Pero es poner á un amigo en ridículo , y eso no lo permitiré.

**BISSI.** Y qué hay en eso de particular ?

**MAD.** Sin embargo , voy á avisarle....

**LEM.** No hareis tal. Es posible que todas las mujeres se dejen llevar de su corazon , hasta en una intriga ? Vos que amais á Cristian , ó por mejor decir , que siempre le habeis amado ; mirad lo que haccis :—Dejadme solo con Bissi. Se puede sacar de esto mucho partido.

**BISSI.** Guardadme una galopa , ved aqui en prenda...  
( *Le da un abanico.* )

#### ESCENA IV.

LEMERCIER, BISSI.

**LEM.** Sois un hombre completo de sociedad ! Con tantas ventajas para brillar entre los mejores , iros á enterrar en la diplomacia !

**BISSI.** Fue una locura , asi que abandoné al momento esa Utopia. Las mujeres , los bailes , las vigiliass del amor , he ahí la vida... ( *Con énfasis.* ) Yo , amigo mio , me he consagrado al placer , es mi destino , como el del agua correr , cantar el de los pájaros , y padecer el del hombre.

**LEM.** Citais textos que es una maravilla ! No recitarcis peor los versos de Cristian.

**BISSI.** Con tal que los haga esta noche , porque

cuento servirme de ellos mañana , luego que salga para su embajada. Voy á buscarle.

LEM. Cómo ! Os quedais al baile ?

BISSI. Sin duda.

LEM. Ah !

BISSI. Adónde quereis que vaya ?

LEM. Oh ! á ninguna parte ; pero creo haberos oido decir que ibais esta noche á ver á Clotilde , mientras Cristian estaba aqui entretenido.... Vamos adentro.

BISSI. Se os ha ocurrido una buena idea.

LEM. No vale la de los versos , pero entre tanto que la elegía....

BISSI. Será gracioso.

LEM. Tanto mas , cuanto que Clotilde debe estar sentida de que Cristian la deje asi en víspera de marchar.... y una mujer quejosa....

BISSI. Es un azar que no debe desperdiciarse.

LEM. Y si llega á sospechar que Cristian no está en casa del embajador , se pondrá furiosa.

BISSI. Furiosa , sí , eso es : y una mujer furiosa , es lo que hay que desear.... corro....

LEM. Y si Cristian pregunta por vos para entregaros los versos ?

BISSI. Decidle que vuelvo.... decidle.... no sé....

En fin , ya arreglareis vos eso.

LEM. Mirad que Clotilde es mujer que merece mucho respeto.

BISSI. Vaya , hombre ! Pues qué no se yo de mundo?... Una visita de media hora , cierta finura , cierto tacto , medias palabras.... Oh ! magnífico ! —He tenido una idea excelente ! —Adios , adios.

**ESCENA V.**

—  
**LEMERCIER** *solo.*

**Pobres gentes! Ah! madama de Armely, quereis tambien jugar conmigo, y os preparais para marchar esta noche á Trevoux, á fin de recibir á Cristian á su paso, y no me decis palabra. ¿Y qué importa, si todo lo sé? Por otra parte, mas vale que haya separado ella su causa de la mia. Se verá cruelmente desengañada. Cristian, perseguido por el fastidio que le devora, la obsequia con el ardor propio de su caracter; pero no es mas que un capricho; es hombre que para libertarse de una manía, toma otra. El alma de Cristian es un misterio inexplicable, porque en fin él ama á Clotilde!... Asi que no es de él de quien aguardo el buen éxito de mis planes. Ella sola con su cabeza volcánica puede ser causa de un rompimiento tomando una de aquellas determinaciones repentinas, propias de una mujer celosa; y si no me equivoco, lo que ese majadero de Bissi va á decirle, no tardará en hacerle venir... Cristian llega.**

**ESCENA VI.**

—  
**CRISTIAN, LEMERCIER.**

**LEM.** Creo que no sea á mí á quien buskais, amigo mio: madama de Armely está allá adentro.

**CRIST.** Lo sé: acabo de verla y me ha dicho que habia dejado á Bissi con vos.

**LEM.** Os ha estado aguardando hasta ahora ; debiais entregarle me dijo....

**CRIST.** Sí, una niñería.—Pero ya que no está aquí...  
(*Va á romper los versos.*)

**LEM.** Un momento, (*Deteniéndole.*) tenemos antes que hablar. Yo tambien he entrado en la diplomacia.

**CRIST.** Es decir....

**LEM.** Es decir que soy el plenipotenciario de Bissi, que me ha encargado de recoger cierta elegía...

**CRIST.** Os ha contado su apuro... (*Le entrega los versos.*) Tomad. — Creí que fuese algo mas discreto en estas cosas. — Vos que la conocereis sin duda, juzgareis si esto conviene á su situacion.

**LEM.** Perfectamente!.. Con que emprendeis el viaje mañana?

**CRIST.** Sí, voy á mentir y á intrigar de real orden. No sé si esto me bastará para distraerme.

**LEM.** Hablais de vuestro empleo con un desprecio...

**CRIST.** No tal. La diplomacia seria en efecto muy despreciable si los medios de que se vale no estuviesen de antemano admitidos. El puñal deja de ser el arma del asesino, si convienen antes en llevarlo los combatientes. La mentira y la intriga son las armas reconocidas de la diplomacia, el que se deja engañar culpa suya es, puesto que conoce el fin y los medios.

**LEM.** Estais esta noche de un humor....

**CRIST.** Oh! ese ruido, esa gente me fatiga, me abrumba, me abrasa. Lemercier.... Ah! si yo tuviese un amigo!

**LEM.** No lo soy yo vuestro?

**CRIST.** No, no podeis serlo, hay entre nosotros dos la diferencia misma que entre un hombre que sabe adonde va, y un loco que lo intenta todo y

se abandona al viento de la fortuna... no os enojeis , Lemercier ; pero si quisiera podria deciros vuestros cálculos , los de madama de Armely ; sí, los sé , los veo , medito en todo , preveo el porvenir , todo lo conozco ; y sin embargo , saldréis adelante con vuestra empresa.

LEM. Pero Cristian....

CRIST. Saldreis , sí , porque aunque esté mi cabeza tan bien organizada como la vuestra , mi voluntad es mas débil , y tengo ademas en el alma algo que vos no teneis , una necesidad de vida , de amor , de delirio y de olvido , que es fuerza á cualquier precio satisfacer. Estoy al borde de un abismo , lo sé. Esta noche , tal vez , cometa yo una infamia detestable , vosotros todos , conozco que me empujais para cometerla. Y qué ! la cometeré , cerraré los ojos para despeñarme ; partiré , Lemercier , partiré sin Clotilde. Mi destino es un destino de fatalidad !

LEM. Venid señora : (*A madama de Armely que aparece en el fondo.*) nunca han perseguido á nuestro amigo Cristian reflexiones tan amargas como esta noche.

MAD. Dejados. Bissi ha ido á ver á Clotilde.

LEM. Bravo !

## ESCENA VII.

MADAMA DE ARMELY , CRISTIAN.

MAD. Vengo á veros en particular para leeros un billete que acabo de recibir.

CRIST. Del ministro ?

MAD. Sí , de mi tio.

CRIST. (*Lee.*) «Pensé haber dado el empleo de pri-

»mer Secretario de Embajada al novio de mada-  
 »ma de Armely, y la poca salud de nuestro em-  
 »bajador en Nápoles me daba esperanzas de hacer  
 »aun mas en favor del marido de mi sobrina; pe-  
 »ro el dia de la marcha se acerca, y nada se de-  
 »termina. Madama de Armely sabe lo que la he  
 »prometido, y á ella corresponde dictar mi reso-  
 »lucion." Es decir (*Con amargura.*) que está  
 en vuestra mano que me den ó me quiten mi  
 nombramiento?

**MAD.** Asi es.

**CRIST.** ¿Y habeis solicitado y obtenido esta carta  
 de vuestro tio para enseñármela?

**MAD.** Yo no la he solicitado, pero sabia de fijo  
 que la recibiría, y contaba con que la leyéseis.

**CRIST.** Sin duda para advertirme las obligaciones  
 que me impongo aceptando, y lo que debo hacer  
 para cumplir con vos.

**MAD.** De ninguna manera, sino para explicarme  
 claramente con vos acerca de vuestra posicion y  
 la mia. (*Va á sentarse: Cristian toma una si-  
 lla y se sienta á su lado.*)

**CRIST!** Ya os escucho.

**MAD.** Hay muchas mujeres en el mundo cuya ha-  
 cienda consiste en la posicion que ocupa en él su  
 familia. En la época en que dí yo mi mano á Ar-  
 mely, le ofrecí ademas de un empleo brillante  
 un dote considerable; pero los pocos años que  
 vivió bastaron para que disipase la mejor parte  
 de mis riquezas, y con su muerte perdí el rango  
 à que su matrimonio conmigo le habia elevado.  
 Por distinguida que fuese la clase que yo conser-  
 vaba en el mundo, confieso que aun no satisfacía  
 mis deseos, ni menos los de mi familia; asi que  
 luego que pasó el luto, mi tio me aseguró colo-  
 carme en cuanto pudiese en estado mas ventajo-

so, supliendo por mi arruinado dote, los empleos mas altos de la nacion.

**CRIST.** A la verdad este empleo que recibo de vos, únicamente de vos, á la verdad....

**MAD.** Os probará que hay algo mas que astucia en el alma de una mujer. Sí, Cristian, lo que en mi probidad no me hubiese parecido culpable para asegurarme un porvenir venturoso, temo que merezca la desaprobacion de las gentes, y me he visto forzada á renunciar á él. Quedaré viuda, y cuando encuentre en el mundo un hombre lleno de mérito y de talentos, me esforzaré por colocarle en su puesto, y luego me llegaré á él y le diré francamente cuanto acabo de deciros á vos, para que el aprecio que me ha merecido no me cueste perder su amistad.

**CRIST.** Ah! sois la mejor y mas ingeniosa mujer del mundo: siempre teneis razon, siempre.

**MAD.** Cuando solicité este empleo para vos, creí comprender vuestros deseos, y que os hacia un favor.

**CRIST.** Un beneficio inmenso!... Arrancarme á esa vida de ociosidad que me abandona á todo el rigor de mi imaginacion, es un beneficio, un beneficio impagable.

**MAD.** Pensé tambien que este empleo sería ademas un medio de que brillase vuestro talento..... y siento en verdad que no os sea permitido llegar á puesto mas alto.... Perdonad.... pero si vuestro amor á Clotilde ha sido muchas veces causa de que faltaseis á simples atenciones de política, ¿Creeis que no sea un obstáculo insuperable cuando se trate de daros el alto cargo de representante de una nacion?

**CRIST.** Vanas preocupaciones que yo desprecio.

**MAD.** Sin duda; pero con razon ó sin ella, el que

necesita del mundo es menester que algo le sacrifique. Seguid en vuestro método actual de vida y tendreis razon.

**CRIST.** Vivir yo así, encadenado como un cautivo en un círculo miserable de ideas inútiles, de especulaciones ilusorias, de amargas reflexiones, contando uno tras otro todos mis días pasados, entre los cuales los hay que se levantan ante mi imaginación tan crueles.... Oh! No, no.... yo no quiero vivir así, yo no puedo.

**MAD.** No hay más que tomar un partido decisivo.

**CRIST.** ¿Y qué partido tomar que me salve de mí mismo?

**MAD.** Casaos con Clotilde.

**CRIST.** ¡Con Clotilde! (*Levantándose.*)

**MAD.** Sí, con ella. (*Levantándose.*)

**CRIST.** No, no.... Es imposible..... Media entre nosotros un abismo.... (*Aparte.*) Una tumba.

**MAD.** Una reparación tan solemne como el matrimonio, aunque algo tardía, sería quizá el único medio de conciliarlo todo.

**CRIST.** Imposible! Imposible!

**MAD.** ¿Qué pensais hacer?

**CRIST.** Sufrir la desgracia que me persigue, ver desvanecerse una á una todas mis esperanzas de gloria y felicidad: he aquí mi suerte..... ¡Qué fatalidad dispone siempre de mi vida contra mí mismo!

**MAD.** La misma que gobierna tantas existencias; una preocupacion me ha robado á mí mi esperanza, y una locura de jóven os detiene al primer arranque de vuestro vuelo. Oh! sí, es triste, lo conozco.

**CRIST.** Y sin embargo, podia esto ser de otro modo.

**MAD.** Sí, ciertamente, podia presentarse para ambos un porvenir brillante.

**CRIST.** Y ese porvenir se presenta en fin.... pensais que no volverá á nublarse..... ¿Y la carta de vuestro tío?

**MAD.** Ya que me la recordais, preciso es que os lo confiese todo. He tenido que callarle vuestra posicion para obtener lo que le pedia, y él ignorando la resolucion que habia yo tomado para conmigo, ha equivocado sin duda la razon de mi solicitud, y escrito esa carta que tanto os extrañó en un principio.

**CRIST.** Esa carta es justa, y debo responder con franqueza.

**MAD.** ¿Tratais de no admitir este empleo?

**CRIST.** ¿Me rehusará vuestro tío su apoyo si yo se lo pido?

**MAD.** Pensad que segun lo que acabo de deciros, veria él realizados en esa súplica los proyectos que ha largo tiempo medita respecto á mí..... que sería para él consentir.... en fin, que sería engañarle.

**CRIST.** ¿Y si yo no le engañase?

**MAD.** Cristian!

**CRIST.** Si me he descarriado del buen camino, no me he empeñado por eso en seguir el malo. Esa moderacion, esa prudencia que acaba de iluminarme en mi honor, la invocaré tambien para mi felicidad. Tal vez me perdonareis los arrebatos de mi corazon, y yo amaré esa razon benéfica que contendrá sus impulsos.

**MAD.** Cristian, me habeis entendido..... pero es menester que os deis prisa, es forzoso partir esta noche misma.... lo sabeis..... Escribid, escribid al momento!.... Aquí, oh! no.... allí.... en mi gabinete.... pronto, pronto.... Yo iré al momento.

## ESCENA VIII.

MAD. DE ARMELY y LEMERCIER.

LEM. Bravo!..... ¡Muy bien!..... (*Aplaudiendo.*)

Mi embajadora.....

MAD. Sí, sí, ya es mio!....

LEM. Y sin que pueda llamarse á engaño. Mentir con la verdad es el bello ideal de la mentira.

MAD. Os dejo, voy con Cristian.

## ESCENA IX.

LEMERCIER, *despues* BISSI.

LEM. Al fin salió con la suya! ¿Seré yo el único?..

¿Y ese tonto de Bissi, qué hará que no viene?..

Las mujeres son tan raras.... La cólera, la venganza las arrastran á tantos excesos!..... Pero Bissi.... Oh! no.... Ah! ya está ahí.

BISSI. Silencio! Aquí la tenemos. (*Corriendo.*)

LEM. ¿Quién, Clotilde?

BISSI. Clotilde como una furia.... Ah! amigo mio, ¿cómo se puso?....

LEM. Pero sepamos: ¿qué hay? ¿Qué ha sucedido?

BISSI. Ah! amigo mio, me he quedado hecho una estatua! Luego que llegué á casa de Clotilde la hallé lo mismo que la habíamos dejado hacía ya un rato Cristian y yo, de pie, y apoyada en la chimenea. Entro sin pasar recado de mi visita.... el ruido de mis pasos la distrae de sus meditaciones; lebanta la cabeza como una persona que se despierta sobresaltada, y reparo hecho un mar

de lágrimas su semblante : figuraos cual sería mi turbacion ; mascó algunas escusas , y me responde con voz alterada.... Yo no sé como sucedió , pero respondiendo á sus preguntas , dejé escapar la noticia de que Cristian estaba aqui , y no en casa del embajador de Nápoles.

**LEM.** Ah ! ¿Y entonces? (*Con alegría.*)

**BISSI.** Entonces clavó en mí sus ojos con tan intensa mirada , que habia algo de espantoso en ellos. ¿Si quisierais acompañarme?.... me dijo , y habiéndola yo respondido que me tenia á su disposicion.... Esperadme un momento , añadió.... y salió de la sala.

**LEM.** ¿Y luego?

**BISSI.** Oí tocar algunas campanillas violentamente , correr las criadas , y adiviné que se estaba vistiendo.

**LEM.** Vaya si teneis chispa ! Y por último....

**BISSI.** Volvió á entrar ; pero no era ya la misma mujer ; sus ojos estaban enjutos , su semblante tranquilo ; bella , vistosa con sus adórnos. Feliz al parecer tomó mi brazo , y al subir al coche gritó alegremente al cochero : «A casa de madama de Armely.» Yo estaba tonto ; ella al contrario , riendo , hablando , nunca me pareció tan hermosa , tan llena de gracias.

**LEM.** ¿Y está aqui?

**BISSI.** La he dejado un momento para avisaros....

Vaya , ¿qué pensais de este paso?

**LEM.** Que sois dichoso , que podeis esperar todo.

**BISSI.** Pero á la verdad , todo esto es extraordinario.

**LEM.** Si sabeis aprovecharos , el despecho , la cólera y la venganza , todo habla en vuestro favor.

**BISSI.** ¿Sois de parecer que le haga ya mi declaracion ?

**LEM.** ¡Cómo ya! Ahora mismo, sin perder un instante; es menester no darle tiempo de reflexionar, de volver en sí. Ah! si yo fuese que vos...

**BISSI.** ¿Qué haríais?

**LEM.** No se pasaría esta noche sin que Clotilde supiese....

**BISSI.** ¿Con que, según vos?...

**LEM.** Sí, pero á cada circunstancia corresponde un lenguaje diverso.... Cuanto mas respetuoso y discreto os hayais mostrado hasta ahora, tanto mas audaz y arrojado teneis que ser. Pero, ¿no teneis la elegía de Cristian? Está respirando pasion.

**BISSI.** ¿Os la dió?

**LEM.** Hela aqui.

**BISSI.** Voy á entregársela á Clotilde. Dádmela.

**LEM.** ¡Cómo! ¿Escrita de letra de Cristian?

**BISSI.** Ciertamente, teneis razon, voy á copiarla aqui mismo. (*Bissi lee, se sienta y empieza á copiar.*)

Muy bien.

«La pasion que mi llanto de fuego  
»brota eterno, mi rostro quemando....»

**LEM.** Vaya, escribid. (*Le dicta.*)

«La pasion que mi dicha robando  
»al abismo me hundió del dolor....»

**BISSI.** Me hundió del dolor.

**LEM.** Despachaos: Clotilde os anda buscando sin duda.

**BISSI.** Son las palabras de un delirante!

**LEM.** ¿Y qué, habeis acabado?

**BISSI.** Ved, yo no sé; estoy tan turbado.... ¿Quién entiende esta letra?

**LEM.** El amor no cuida de escribir bien.

**BISSI.** Es verdad.

**LEM.** Lo mismo que el genio, y vos justamente que teneis uno y otro.... Con que á ello, ánimo,

que con él todo se alcanza.... Allí veo á Clotilde,  
á Dios.

**BISSI.** Pero decidme....

**LEM.** Nada, sino que lograreis cuanto queráis. A  
Dios.

## ESCENA X.

**CLOTILDE, BISSI.**

**BISSI.** Ah! ahora que me siento (*Solo un momento.*)  
inspirado..... Vamos, ánimo; sino Lemercier se  
burlaría de mí.

**CLOT.** No los hallo, en ninguna parte los veo.....  
Ah! sois vos, Bissi. (*Aparte.*) Sin embargo,  
todo el mundo los ha visto. Ella está con él.

**BISSI.** Sí, adorable Clotilde, el mas constante, el  
mas fiel....

**CLOT.** ¿Sabéis donde está Cristian? ¿Le habeis  
visto?

**BISSI.** ¿Quién puede ver á nadie sino á vos, don-  
de vos estais?

**CLOT.** ¿No habeis visto á madama de Armely?

**BISSI.** Yo que no busco mas que á vos, ¿cómo que-  
reis que la haya visto?

**CLOT.** Gracias; pero si tuvieseis la vondad de de-  
cirme.....

**BISSI.** Y bien, todo lo sabreis! Hablad, hermosa  
Clotilde.

**CLOT.** Perdonad, señor de Bissi; pero creo que no  
podeis decirme lo que deseo saber, y me retiro.

**BISSI.** No, primero me habeis de oír.

**CLOT.** Caballero....

**BISSI.** Leed, leed....os lo suplico.

**CLOT.** Con vuestro permiso....

**BISSI.** No, Clotilde mia, leed; es lo único que pretendo de vos.

**CLOT.** No hay otro medio!

**BISSI.** Ah! los tomó; (*Aparte.*) ya me lo figuraba yo.

**CLOT.** Son versos! (*Lee.*)

“La pasión que mi llanto de fuego.... Y, qué quiere decir esto? (*Con sorpresa.*)

**BISSI.** Sí, adorada Clotilde, hace mucho tiempo que se consume en silencio mi corazón: y debéis figuraros que un hombre como yo, no ha podido menos de sentir el poder de vuestras gracias.... y luego el abandono de un ingrato.... sí....

**CLOT.** Señor de Bissi! (*Con indignación arrojando el papel.*)

**BISSI.** Y la venganza!... Además, es cosa hecha, mi timidez deja su puesto á....

**CLOT.** ¿Dónde estoy, que puede un hombre insultarme impunemente?

**BISSI.** En casa de una rival de quien debéis vengaros.... Ah! Clotilde! Clotilde!

**CLOT.** Dejadme.... (*Con fuerza.*)

## ESCENA XI.

—

**MADAMA DE ARMELY, CRISTIAN, dichos, y LEMERCIER en el fondo.**

**CLOT.** Cristian! Cristian, protejedme!

**CRIST.** Clotilde! vos aquí! ¿vos?

**CLOT.** Me habeis oído, Cristian! sabeis....

**MAD.** Clotilde! (*Que entra.*)

**CLOT.** No! me engañaba, era imposible (*Al ver á madama.*) que pensaseis en mí!

**CRIST.** ¿Tratais de dar un escándalo?

**CLOT.** Un escándalo! no teniais que temerle en casa del embajador de Nápoles , ni por vos , ni por nadie.

**MAD.** Siento que se me haya olvidado (*Secamente.*) convidar á la señorita de Valery á mi baile , y la agradezco que haya reparado mi falta.

**CLOT.** Qué insulto! Y de qué mujer!

**MAD.** Sin duda la señorita de Valery se olvida de que no está en casa del señor Cristian.

**CLOT.** Sufrireis este ultraje. (*A Cristian.*)

**CRIST.** Para que os habeis espuesto (*A Clotilde.*) á él con vuestras imprudencias , sin mirar nuestra posicion.

**CLOT.** Vos tambien!... Oh! Dios mio!

**CRIST.** Pero que , ¿qué teniais que hacer aquí?

**CLOT.** Qué tenia que hacer! he venido á buscaros al baile.

**MAD.** Bajad la voz : sino os oirán allá dentro. (*Cristian hace un movimiento para salir.*)

**CLOT.** Oh! Cristian , no me abandoneis asi.

**MAD.** Evitemos un escándalo : venid Cristian , impidamos que entre aquí nadie.

**CRIST.** Ya lo ois , Clotilde , por favor moderaos.

**CLOT.** Sin duda... un escándalo (*Con ironia.*) en casa de madama de Armely!

**CRIST.** Todavía! Qué fastidio! Vamos , vamos , señora. (*Vase con madama Armely.*)

## ESCENA XII.

—

**BISSI, CLOTILDE, LEMERCIER en el fondo : CLOTILDE queda inmovil.**

**BISSI.** Ah! Yo he cometido una sandez... (*Aparte.*)

pobre mujer! Quiero pedirla perdon.... (Se acerca en silencio.)

CLOT. Ah!.... (Con espanto.)

BISSI. Estoy , señora , avergonzado y corrido de mi conducta , y os pido perdon con el respeto que debe un hombre de honor á una s      a de vuestra clase. (Vase).

### ESCENA XIII.

CLOTILDE , LEMERCIER.

LEM. Ah! en qué situacion os encuentro....

CLOT. Yo.... yo.... he perdido el juicio.... todo lo que acaba de sucederme es sin duda un sueño.

LEM. ¿Pero cómo ha sucedido todo esto?

CLOT. Ah! es el resultado inexorable de mi modo de obrar.

LEM. Tranquilizaos , no deis oidos á vuestra desesperacion.

CLOT. El dia en que dejé mi familia , olvidé mi deber , y perdí todo miramiento por mí; hubiera debido prever todos los ultrajes , todos los insultos imaginables.... Ah! pero que Cristian me abandonase , oh! Dios mio!...

LEM. Desgraciada Clotilde!

CLOT. Oh! sí , sí , muy desgraciada. Pero hacía ya mucho tiempo que yo padecía. Ahora ya sé mi destino , sé lo que soy , sé que se me puede tratar como una mujer perdida.

LEM. Pero las sandecés de Bissi , no valen la pena...

CLOT. Oh! no , sin duda.... Además ; ¿sabía él lo que se decía.... le he oido yo acaso.... le buscaba yo á él?

LEM. ¿Pero qué os ha forzado á venir?

**CLOT.** Los celos..... los celos, la ira, la desesperacion.

**LEM.** ¿Y un baile?....

**CLOT.** Oh! no; no se llega en un solo dia al estado espantoso de mi corazon. Yo he luchado largo tiempo: todo lo he soportado... frialdad.... desden.... enojos.... todo se lo he perdonado... Cristian.... tiene tan buena disculpa!....

**LEM.** ¿Disculpa, decis?

**CLOT.** Sí Ah! Cristian!... En fin, esta noche, víspera de separarse de mí, me deja.... Iba á casa del embajador de Nápoles, se trataba de negocios.... me he callado, he devorado mis lágrimas.... supe luego que estaba aquí... he venido... ¿para qué? no lo sé.... para verle, para ser testigo del triunfo de esa mujer.... para redoblar mi dolor.... en fin, no lo sé, pero yo he venido...

**LEM.** Qué desgracia!

**CLOT.** Oh! La duda solo es una verdadera desgracia!... yo le buscaba.... cuando vino ese hombre siempre respetuoso conmigo hasta esta noche... me ha hablado de una manera.... ha usado de un lenguaje.... en fin, me ha entregado un papel.

**LEM.** Este.... los versos. (*Lemercier recoge el papel que Clotilde arrojó en el suelo.*)

**CLOT.** Su insolencia me sacó fuera de mí.

**LEM.** Estos versos, ¿eran para vos?

**CLOT.** Para mí.... ¿los conocéis?

**LEM.** Sí, ciertamente.

**CLOT.** Es decir que este insulto estaba ya preparado de antemano.... Bissi ha comunicado á todo el mundo sus proyectos, y el desprecio en que me tiene.

**LEM.** Oh! no. Por fátuo que sea Bissi, no habrá ido leyendo por ahí versos que no son suyos, sin duda los copió de un borrador dejado aquí

por olvido , y que yo guardé por prudencia....  
La copia y el original pertenecen á madama de Armely de derecho.

**CLOT.** A madama de Armely , ¿no es eso?

**LEM.** Asi creo.

**CLOT.** Dadme esos versos , no.... el borrador.

**LEM.** Está ininteligible , escrito con lapiz y mala letra.

**CLOT.** No importa , traed , quiero verlos , (*Mira los versos.* No me habia equivocado. (*Lee.*)

»La pasion que mi llanto de fuego  
»brota eterno mi rostro quemando ,  
»la pasion que mi dicha robando  
»al abismo me hundió del dolor.

No es de amor esa llama apacible,  
es el fuego voraz del infierno  
solo , ardiente , volcánico eterno;  
ah! la muerte , la muerte ó tu amor.

Son para madama de Armely , ¿no es eso?

**LEM.** No sé , no es mas que una suposicion.

**CLOT.** Sí , habla la pasion , el delirio , (*Lee.*) el amor de que me hablaba á mí en otro tiempo. (*Lee.*) Oh! no , jamas me amó asi. ¿Y que , me ha amado á mí nunca ? Y me abandona , me humilla , me pisa , sin acordarse de que yo sé... Ah! él me amaba entonces.

**LEM.** Que dice!.... Os queda un amigo , un amigo verdadero.

**CLOT.** Y ahora ama á otra. Por esta hará menos que por mí : ¿y he de ser yo la víctima ? Oh! no.

**LEM.** ¿Qué decís , Clotilde , estais en vos ?

**CLOT.** Ah! ¿me habeis oido ? No , no , yo no he dicho nada.... No , Cristian no es culpable , soy yo , yo sola. Ah ¡padezco yo tanto!

**LEM.** Hablad , hablad , no temais confiaros á un hombre que cifraría toda su dicha en sacrificarse por vos.

**CLOT.** Ah! Dejadme , nada me preguntéis. En esta casa pierdo el juicio ; quiero irme , sí , es preciso salir de aquí.

**LEM.** Permitidme que os acompañe.

## ESCENA XIV.

*Dichos y VICENTE.*

**VIC.** Perdonad , señora.

**LEM.** ¿Qué hay? Déjanos.

**VIC.** Vengo á preguntar á qué hora marchará esta noche el señor Cristian , y buscar caballos de posta para madama de Armely.

**CLOT.** ¿Para madama de Armely?

**VIC.** Sí , sí , señora : debe partir una media hora despues del señor Cristian.

**CLOT.** Ah!

**LEM.** Vete , vete , sal de ahí ; ¿qué has dicho?

**VIC.** Pero , señor!.....

**LEM.** Vete al momento. (*Vase Vicente.*)

## ESCENA XV.

*LEMERCIER y CLOTILDE.*

**CLOT.** Oh! es demasiado! es demasiado! Sois un magistrado , debeis proteger á los oprimidos.

**LEM.** No hay duda , ¿y qué?

**CLOT.** ¡Y qué! Bien lo veis , señor , él me deja por

esa mujer, me abandona por madama de Arme-ly! ¡ Me echa en cara mi falta! ¡ El echarme en cara mi falta!... ¡ A mí! Qué, ¿ ya no se acuerda de nada, se cree con derecho de infamarme porque le he amado con delirio, porque le amo todavía tanto? (*Vé venir á Cristian.*) Allí viene. Oh! Dios mio! Dios mio! Si al menos volviese por mí!

## ESCENA XVI.

*Dichos y* CRISTIAN.

CRIST. ¿ Todavía aquí, señora?

CLOT. Iba á llamaros, os aguardaba para que me acompañaseis; ¿ he de volver sola, de noche?

CRIST. ¿ No habeis venido sin mí?

CLOT. Cierto, pero he venido á buscaros.

CRIST. Señora, no renovemos nuestras disputas, vos no debeis permanecer aquí.

CLOT. Lo sé; por eso doy prisa para que nos vayamos.

CRIST. Juntos! Es imposible.

CLOT. ¿ Os quedais pues?

CRIST. No he de sacrificar intereses de suma importancia á los caprichos....

CLOT. ¡ Intereses de suma importancia....

CRIST. Sí, señora, intereses de suma importancia...

CLOT. Entiendo.

CRIST. Vuestro coche y criados os aguardan sin duda.....

CLOT. El lo quiere, infeliz! (*Aparte.*)

CRIST. Os suplico.... Si es menester lo mando....

CLOT. (*Con dignidad.*) Cristian, ¿ habeis olvidado á quien hablais? Solo un marido tiene el dere-

cho de mandar , y vos me habeis hecho recordar que no lo sois mio.

**CRIST.** Clotilde!

**CLOT.** Me voy , porque una mujer como yo no debe permanecer mas tiempo en casa de una mujer tan sin tacha como madama de Armely : mañana , al momento de su partida , me escusareis con ella..... Lemercier..... (*Le dá la mano para que la acompañe.*)

**CRIST.** Señora!....

**CLOT.** Señor Cristian , la señorita de Valery os saluda. (*Váse con Lemercier , Cristian queda inmóvil.*)

**FIN DEL ACTO TERCERO.**

---

# ACTO IV.



La misma decoracion que en el segundo acto.

## ESCENA I.

---

*(Algunos preparativos de marcha.)* JOSE hablando con uno que sale.

JOSE. **E**stá bien : se los entregaré al momento.—  
“Negocios extranjeros.... Gabinete reservado del ministro.”— Pondremos aqui estos papeles ; cuando el señor vuelva los encontrará al entrar.—  
¿Qué quiere decir todo esto ? El amo me manda á media noche que haga las maletas..... La señora recibe al marqués de Bissi , y de repente sale vestida de baile !.... ¿Quizá será que el amo la envió á buscar ?.... Sin embargo , habia un no sé qué en su ademan !..... ¡ Es cosa rara !..... Nada sucede aqui como de costumbre.... El señor está fuera de casa á todas horas , madama siempre llorando !.... Dios mio !.... Pobre señora , tan amable , tan buena , tan enamorada.... ¡ Cuánto sufre !.... Mi amo atormentado , acosado , siempre con un humor..... Ah ! son faltas que se pagan muy caro , y un crimen.... un crimen no se espía

nunca!... Me temo que toda esta gente, Lemercier, Bissi, y demas, no estiman mucho á mis amos. (*Se oye ruido de un coche, José mira por la ventana á la izquierda.*) Es la señora, se arroja fuera del coche! No sube á su cuarto; viene por esta escalera. (*Con pesadumbre.*) Vamos, algo se prepara de nuevo. ¡Cuán triste es todo esto en los últimos días' de mi vida!....

## ESCENA II.

CLOTILDE, JOSE.

*Clotilde entra precipitadamente, muy ajitada.*

CLOT. Está bien: (*A un criado que la alumbraba.*) retiraos. La silla de posta (*Consigo misma.*) está en el patio.

JOSE. Señora!

CLOT. ¿Eres tú, José? (*Distraida.*) El señor de Lemercier (*Con viveza.*) ha de venir de aquí á una hora, le diréis que no quiero recibir á nadie.

JOSE. ¿Queréis que llame á vuestra camarera?

CLOT. No, gracias, (*Afectando tranquilidad.*) aun no me voy á mi cuarto.

JOSE. ¡Venís muy ajitada!

CLOT. No es nada, (*Con una sonrisa de disimulo.*) José.... El cansancio, el placer del baile... Dios mio! (*Entre sí.*) el alma se me parte! (*Al ver las maletas.*) ¿Qué haceis ahí?

JOSE. Estaba haciendo la maleta del amo. Y no sé si estarán bien, tengo que hacerlas con tanta precipitacion....

CLOT. Ya no corre tanta prisa. (*Con ironía.*)

JOSE. Tanto mejor, señorá; me alegro si es para vuestro bien!.... En fin, el buen tiempo volve-

rá tal vez pronto. (Pero no me oye.) (*Aparte.*)  
¿Quereis que os deje sola? (*En voz alta.*) ¿Te-  
neis algo que mandarme?

CLOT. (*Aparte.*) Sí..... sí, mas vale eso..... José,  
cuidado que no dejéis (*Alto.*) entrar aquí á na-  
die.... A nadie, ¿entendeis? (*Vase José.*)

### ESCENA III.

CLOTILDE sola.

(*Sigue á José con la vista con aire aparente de  
tranquilidad; en seguida desciende rápidamente  
á la escena.*)

Todo se acabó ya entre nosotros: amor, todo! Pero  
que no piense que ha de salir con su intencion.  
Yo le aguardo, y le he de ver! Sí, sí, esta será  
mi venganza, le haré ver que sé su crimen, y  
que me desdengo de agobiarlo con él. Esto es ju-  
sto, desprecio por desprecio. Ah! Cristian, este  
será tu verdadero suplicio! Vivirás encadenado  
á una palabra, á un gesto de esta mujer que tú  
insultas con tanta infamia! Temblando, de ro-  
dillas, arrastrándote y degradado..... Ah! qué  
martirio para tu orgullo! Y luego veremos si en  
esa sociedad, tú, un criminal, has de dejarme á  
mí despreciada y envilecida.... Oh! no me vol-  
verás á arrojar de tu presencia.... El mismo me  
arrojó, infame!... Y ahora en medio de los pla-  
ceres, señoreado en la fiesta, sonriéndole á su  
nuevo amor!... ¡Y esa mujer triunfa! ¡Y sus ojos  
van á todo el mundo diciendo: Cristian es mio!  
Y ya tal vez habrá ido contando en voz baja á  
unos y otros, como fui á su casa, y añadirá que

Cristian me echó;... y él en un corro de amigos, oyéndole y riéndose todos á carcajadas, y mi nombre correrá de boca en boca acompañado de una palabra de desprecio, ó lo que es mas cruel, de compasion insultante... Desdichados!.. desdichados!... Oh! que se entreguen á todos los placeres, á toda su alegría... Poco les queda ya que gozar... Oh! Dios, yo estoy loca, yo no sé donde estoy! Y los caballos de posta preparados ya para esa mujer! El está en casa de ella! Sí, sí, eso es, todo está ya convenido de antemano. Se irán juntos, huirán!... Mañana dejarán este pais, y yo, desdichada de mí!... quedaré aquí abandonada... engañada... burlada!... Pobre loca, alábate, jáctate de tu poder, pondera tu secreto de que dices depende la vida de Cristian: de qué te sirve, si te insulta, si te deja, si habla de amor á otra mujer delante de tí! El reirá de tu sencillez... ella reirá de tu debilidad... Ah! no, no... (*Toca la campanilla.*) José! José! (*Llamando.*) En cuanto venga el señor de Lemercier, que entre, que entre.

**JOSE.** Pero señora...

**CLOT.** Vete. -- Ahora si quiere (*Sola.*) que se quede allí... hasta muy tarde!.. muy tarde!.. dure el baile!.. mófense de la desdichada Clotilde!.. Cristian, tú debes reir mas alto que los otros... no ves en medio de esos salones, de esas danzas, de esa alegría, una mano que te tiene asido.... es la mano de Clotilde.... Ah! por qué no te mofas ahora? Palideces, tiembblas, pides perdon... Oh! oh! (*Cae sobre un sillón llorando.*) Pero ese hombre va á venir... (*Vuelve en sí.*) que no me vea de este modo... va á venir, y yo voy á decirle todo... que Cristian es culpable... que un dia desesperado... sí, desesperado porque no po-

dia poseerme iba á matarse... cuando una casualidad horrible arrojó entre sus manos un hombre... un dinero... y que para obtenerme robó el dinero, y mató aquel hombre... Pero yo no puedo decir eso, yo no debo... decir que me ha amado hasta el punto de ser asesino, y en pago yo misma le arrastro al cadalso... Yo estoy loca... Oh! Dios mio! Dios mio! Volvedme el juicio... Separadme de este combate en que sin duda sucumbo... Volvedme á mi Cristian... ó haced que yo muera, y calmad asi mis tormentos!... Pero que yo no le mate... no : yo!... yo no puedo!... Piedad, Dios mio! piedad! Que venga Cristian!... que él venga... oh, tú me escuchas... él es... aqui viene.... que apresurado!... Cristian!... Cristian!... Cielos!

#### ESCENA IV.

—  
CLOTILDE, LEMERCIER.

LEM. Vengo, señora, por si teneis algo que mandarme.

CLOT. Gracias.... (*Violentándose.*)

Que le diré... (*Aparte.*)

LEM. Aunque no me atrevo á presumir lo que teneis que decirme, podeis estar segura que en mí hallareis un amigo verdadero, y á toda prueba.

CLOT. Acabais de dármelas ahora poco, y no lo he olvidado tan pronto.

LEM. Me doy el parabien de ver que estais mas tranquila y recobrada de las penosas sensaciones que acabais de experimentar.

CLOT. Oh! muy penosas, y ademas tan inesperadas! Es un dolor, (*Con amargura.*) un marti-

rio tan intenso , ser el blanco del insulto y del desprecio ! Es preciso ser mujer para sentir lo horrible de situacion semejante ! Hasta qué punto puede arrebatarse el alma mas resignada y paciente !

**LEM.** Comprendo muy bien lo que habreis sufrido , y hace ya mucho tiempo que no he podido menos....

**CLOT.** Hace mucho tiempo , decis ? (*Con estraneza.*)

**LEM.** Crecis , señora , que un hombre sensible haya podido ver con serenidad los pesares de vuestro corazon?... Sobre todo (*Con intencion.*) cuando , bien á pesar mio sin duda , he sido yo el confidente de toda esa trama que se urdia contra nuestra felicidad !

**CLOT.** Teneis razon ; (*Con sentimiento.*) una trama horrible !

**LEM.** (*Con cierto descuido.*) Al punto que las cosas han llegado seria inútil negároslo , quizá sea el mejor medio de conciliarlo todo. Cuando no se ignora nada , se sabe mejor el partido que ha de tomarse... pero tal vez no seais de mi parecer , y en ese caso...

**CLOT.** Sí señor , sí , decid , decid... (*Con precipitacion.*) Yo quiero saberlo todo. (*Aparentando calma.*) No hablais ? (*En seguida con violencia.*)

**LEM.** A decir verdad , ellos tienen alguna disculpa... Juzgad por vos misma... Madama de Armely amaba á Cristian hacia mucho tiempo.

**CLOT.** El la amaba hacia mucho tiempo. (*Con amargura.*)

**LEM.** Os vió , señora , y Cristian la dejó por vos.

**CLOT.** Proseguid.

**LEM.** Vuestro enlace metió mucho ruido , se habló de vuestro casamiento. Madama de Armely se creyó con bastante fuerza de alma tal vez para

contentarse con la amistad que se la ofrecia , pero bien pronto...

**CLOT.** Bien pronto... (*Una pausa.*) Ella volvió á amarle?

**LEM.** Ese extraño convenio... (*Insinuándose.*) Ese capricho de no querer sancionar vuestra union con el matrimonio , hizo que naciesen otras ideas en su espíritu..... (*Pausa.*) Y probablemente despertó la llama amortiguada en su corazon.

**CLOT.** En su corazon!... (*Con explosion.*) Ideas de crimen en el corazon!... Es infame , es espantoso!... Conspirar á sangre fria contra la felicidad de otro ! La ley debe castigar ese crimen!... Si yo apelase á la ley?...

**LEM.** Ah! Señora , es impotente.

**CLOT.** Cómo ! Cuando vienen á destruir mi felicidad , no tendré amparo alguno ! Ningun apoyo ! Ni aun el de la ley !

**LEM.** La ley os preguntará , con qué título la invocais en vuestro favor.

**CLOT.** Os entiendo.

**LEM.** Creed , señora , á mi esperiencia ; (*Aparentando sensibilidad.*) la ley os dirá en su lenguaje severo : no puedo protejerle porque no has venido primero á mí... no puedo vengarte , porque nada he sancionado... no hay traicion , porque no ha habido un juramento legal.

**CLOT.** Oh ! no!... no!... eso seria infame!... (*Con fuerza y casi indignada.*) la ley no puede obrar asi? ..

**LEM.** Sin embargo tal seria su lenguaje... Y es menester que consideremos , que en este caso , no es de ella de quien debemos esperar reparacion ni venganza... y si mas tranquila consintiéscis en oirme , tal vez...

**CLOT.** Hablad , hablad.

**LEM.** Lo haré con sinceridad, (*Espiando el efecto de sus palabras.*) y con el vivo interés que me tomo por todo cuanto os corresponde. (*Pausa.*) Vamos á ver, supongamos que á su entrada en el mundo, una mujer sencilla... con un alma de fuego... una imaginacion exaltada, encuentra un hombre atrevido, capaz de todo por lograrlo todo... de estos que juegan su nombre, su porvenir... Tales personas se creerán hechos el uno para el otro, porque se entienden!... Pero luego la pasion se debilitará, la venda caerá de sus ojos!.. hallarán solo á su alrededor amargura y abandono!... Y sin freno que les sujete... huirá de ellos la felicidad!... Entonces...

**CLOT.** He ahí el cuadro de mi vida!

**LEM.** Entonces quedan dos medios: el primero digno de una alma fuerte, consiste en pagar la ingratitud con el desden, el abandono con el olvido.

**CLOT.** Jamás! Jamás! Seria dar por perdida mi causa, seria resignarme en el desprecio y la humillacion!... Pero qué he de hacer!... Dios mio! qué he de hacer!...

**LEM.** El segundo es menos costoso, y conviene mejor con la dulzura de vuestros sentimientos... Tratar de adquirir de nuevo el corazon que la coquetería...

**CLOT.** El crimen de una mujer...

**LEM.** Está bien: que el crimen logró arrancaros...

**CLOT.** Creéis que ya no lo he intentado? Durante un año entero he opuesto la paciencia á la ira, la resignacion á la violencia, el afecto al desden... Todo lo he sufrido!... Oh! vos no lo sabeis! no sabeis cuanto amor, cuanta virtud me han sido necesarios!... Vos no podeis saberlo... y ademas, que importan á nadie mis pesadumbres!...

**LEM.** Permitid señora , que piense que no habeis tenido bastante constancia : ¿cómo es creible que sin un corazon de piedra , pueda desoirse la dulzura de esa voz que con la menor queja desgarraria mi corazon !.. Cómo sin un refinado egoismo pueden verse con ojos enjutos los vuestros bañados en llanto ! La tristeza de la mujer amada penetra el alma , llega hasta allí , dulce y dolorosa !... — Solo inspira un deseo , el de consolarla ! Ah ! Señora , lo repito , no habeis querido... porque la generosidad se cansa , (*Con marcada intencion.*) y sin que se dé uno razon á sí mismo , el amor se gasta tambien.

**CLOT.** Si señor , sí... (*Lentamente y reflexionando.*) y ahora que vuestras palabras me han tranquilizado un poco... Sí... veo que teneis razon : Cristian no puede menos de pensar lo mismo !... ensayaré otra vez... os doy gracias... me resignaré... olvidaré mi injuria , y aunque muera á sus ojos de dolor , sabré cumplir mi deber... el que me he impuesto.

**LEM.** No me ha entendido. (*Aparte.*)

**CLOT.** Oís... un carruaje... sí... él es... es Cristian... vuelve... Ah ! Lemercier... decidle que me habeis acompañado... que tenáis miedo por mí... no le digais que yo os he rogado que viniéscis... vuestra presencia aqui... vos comprendeis mi turbacion sin duda... si él os preguntase... escusadme yo he hecho mal... sí... sí.

**LEM.** Como gustéis , señora.

**CLOT.** No es él... (*Impaciente.*)  
(*Toca una campanilla.*)

## ESCENA V.

*Dichos y JOSE.*

**CLOT.** José, qué coche es ese?

**JOSE.** El de mi amo.

**CLOT.** Ha vuelto?

**JOSE.** Sí señora.

**CLOT.** Sabe que estoy yo en casa?

**JOSE.** Sí señora, os cree sola.—

**CLOT.** Y cómo no ha subido?

**JOSE.** Ha tomado la otra escalera para entrar en su cuarto.

**CLOT.** Ah! voy allá.

**JOSE.** Señora, es el caso que se ha cerrado con llave, (*Aflijido.*) y me ha dicho que no abriría sino á mí.

**CLOT.** Me ha cerrado su puerta. (*Abatida.*) Ah! Cristian!—Ya lo veis, (*A Lemercier.*) cuando yo estaba dispuesta á perdonar.... dispuesta á sufrirlo todo... Qué hacéis ahí? (*Ados criados.*)

**JOSE.** El señor me ha mandado que lleve á su cuarto lo que necesita para su viaje.

**CLOT.** Su viaje!... Oh! no es posible... ha de irse sin verme!... Creo que no esté aun todo pronto.

**JOSE.** (*Con las lágrimas en los ojos.*) Aguardaba estos papeles del ministerio.... se los han traído ahora poco, y yo voy....

**CLOT.** Trae acá esos papeles. (*Se los arranca.*)

**JOSE.** Pero, señora...

**CLOT.** Yo te lo mando.... vé á llevar lo que quieras á su cuarto, anda.

## ESCENA VI.

—  
 CLOTILDE, LEMERCIER.

LEM. Es menester resignarse, señora: ¿Por qué os habeis apoderado de esos papeles?

CLOT. El los aguarda para partir.... sin duda hay en ellos un gran secreto!.... Ah! aunque estuviese mi sentencia de muerte en ellos.... sabéis lo que contiene esta carta?

LEM. No señora, precisamente no... tal vez instrucciones.... algunas órdenes....

CLOT. Y bien, yo voy á leerlas. (*Rompiendo el sello.*)

LEM. ¿Qué haceis, señora?

CLOT. Quiero saberlo todo. (*Lee.*) «Primer secretario de embajada, encargado interino de negocios» Protejido por madama de Armely!.... intrigas... una carta para ella! (*La abre.*)

LEM. Ah! señora....

CLOT. Ya os he dicho que todo quiero saberlo. (*Lee.*) «He cumplido mi palabra, espero no faltará á la suya vuestro protejido; en el pasaporte va del modo que yo la entiendo.» Veamos... veamos. (*Recorre con la vista el pasaporte.*) A! «Cristian con su esposa!....»

LEM. Gran Dios!

CLOT. Sí, sí... Cristian con su esposa (*Mostrándole el pasaporte.*) en fin!... ahora!... ahora yo (*Fuera de sí.*) tengo razon.... no partirá... no partirá con su esposa!

LEM. ¿Y cómo impedirlo?

CLOT. Haciéndole prender ahora mismo.... antes que la vuelva á ver.... sí, ahora mismo.... en este instante!...

**LEM.** ¿Pero por qué? ¿qué motivo hay para prenderle?

**CLOT.** Porque no ha de irse , no.... porque vos lo sabeis.... porque es vuestro deber.... porque él fue el asesino del judío Isaac.... Ah! ya os lo he dicho!

**LEM.** Justo Dios!... señora , mirad lo que decis!

**CLOT.** Ah! Cristian con su esposa!... No , no partirá , ella le aguardará también... ellos no se volverán á ver nunca!... corred , señor , el tiempo vuela , cumplid con vuestro deber.

**LEM.** Pero , señora....

**CLOT.** Os olvidais de que esa mujer le espera?.... que él la ama , que va á ser su esposa.... y que yo no puedo detenerle... yo no puedo!...

**LEM.** Ah! señora , ¿qué habeis hecho (*Vase.*)

## ESCENA VII.

—

**CLOTILDE** *sola.*

Cristian con su esposa!... oh! ahora que ella llora también... que no sea yo sola la que padezca.... sufrir la infamia sin vengarla!... la vergüenza sin causarla!... la muerte sin devolverla.... oh! no.

## ESCENA VIII.

—

**CLOTILDE** , **JOSE.**

**JOSE.** Vengo , señora , por los papeles.

**CLOT.** Dile á él , que si los quiere , que venga á pedírmelos.

**JOSE.** Señora...

**CLOT.** ¿Me tiene miedo?... ¡Pues bien, yo quiero verle.

**JOSE.** Así lo diré, señora... ah! Dios mio!

## ESCENA IX.

**CLOTILDE** *sola.*

No dignarse venir, no venir!... si siquiera viniese á verme... una mirada... un á Dios... una palabra cualquiera para la desventurada Clotilde!... pero nada, nada... él sabe sin duda que yo estoy llorando... lo sabe, tal vez me está oyendo... oh! ya lo vereis, no vendrá.

## ESCENA X.

**CLOTILDE, JOSE.**

**JOSE.** Señora, mi amo necesita sus papeles.

**CLOT.** Y yo no quiero devolvérselos.

**JOSE.** Si supiéscis como está, con que ademan tan triste me ha enviado!

**CLOT.** Qué me importa!

**JOSE.** Oh! señora, no insistais mas, no insistais mas!... yo os lo ruego, dejadle ir.

**CLOT.** Ir!...

**CRIST.** José!

**JOSE.** Es él!... ah! Dadme esos papeles.

**CLOT.** José!... (*Mas cerca.*)

**JOSE.** ¿Ois, señora? va á venir.

**CLOT.** Que venga. (*Guarda los papeles en un cajon.*)

**CRIST.** Retírate, José. (*Entrando.*)

## ESCENA XI.

—  
**CLOTILDE, CRISTIAN.**

**CRIST.** ¿Qué significa lo que estais haciendo, señora? Retener mis papeles! ¿Os olvidais que no hay ya nada de comun entre nosotros, y que desde ahora en adelante nada puede excusar semejante accion?

**CLOT.** Nada?

**CRIST.** Nada.

**CLOT.** Os equivocais, Cristian. Yo he perdido todo por vos, he despreciado la opinion de las gentes, os he entregado mi honor, mi vida.—¿Os habeis olvidado vos de todo esto? Yo no. Ah! yo me acuerdo demasiado bien!

**CRIST.** Dejaos, señora, de reconvenciones que no han de remediar desgracias que son irreparables, y dadme esos papeles que necesito para mi marcha.

**CLOT.** No, no te irás! Te han de aguardar mucho tiempo en la cita! Mas de probar antes las consecuencias de arrear la muerte y los celos en el alma de una mujer.

**CRIST.** Clotilde, reportaos, es abusar con demasía de los derechos que concede la debilidad propia de vuestro sexo; y si no fueseis una mujer....

**CLOT.** Sí, una mujer débil, sin enerjía, sin fuerzas para vengarse; ¿no es cierto?

**CRIST.** No... sino la mujer que yo he amado.

**CLOT.** Sí, sí, la mujer deshonrada y perdida, la que se toma y se deja por capricho; á la que se insulta sin peligro, que se entregó sin pudor, y se la abandona sin pesadumbre, miserable infeliz!..

Es preciso tener deprabado el corazon para resignarse á mi suerte , y en verdad que aun ni tengo la escusa de la felicidad ; no , he comprado mi vergüenza al precio de una muerte continua. ¿Es asi como tú entendias hacer mi felicidad , Cristian? Si es asi , me has hecho apurar hasta las heces !

CRIST. Clotilde! es demasiado! es demasiado! (*Quiere irse : ella se arroja delante de él.*)

CLOT. No , tú no huirás , no te escaparás , me has de oír!--¿Pensabas que yo te habia de dejar ir con esa intrigante , tu protectora?

CRIST. Clotilde! Clotilde! moderaos. (*con fuerza.*)

CLOT. ¿Qué , te importunan mis gritos. Por qué no me das tambien una puñalada! Y entonces tambien callaré!

CRIST. Qué has dicho.... (*Confuso.*) (*Ruido de gente.*)

## ESCENA XII.

*Dichos , JOSE.*

JOSE. Señor! Señora! La casa (*Sin aliento.*) está llena de soldados.... huid.

CRIST. ¿Quién? yo huir! ¿por qué? ¿qué me quieren?

JOSE. Venid, por favor!... señora, no tembleis asi!.. ah! ya es tarde! ya es tarde!

## ESCENA XIII.

*Dichos , un COMISARIO de policia.*

COM. Caballero , tengo orden (*A Cristian.*) de llevaros preso.

**CRIST.** A mí!

**COM.** Como acusado de haber asesinado al judío Isaac.

**CRIST.** Quién pudo acusarme! (*Sombrio.*)

**JOSE.** No fui yo, Dios mio! (*Mirando á Clotilde.*)

**CLOT.** El no te abandonaba á tí.... no! (*Momento de silencio.*)

**CRIST.** Clotilde! (*En voz baja.*)

*Una pausa.*

Bien merecia esto una puñalada!

**JOSE.** Ah! señora! señora! (*Con horror.*)

**CRIST.** José.... A Dios! (*Ajitado.*) Vamos, señores.... (*Con calma.*)

*Clotilde queda inmóvil los ojos fijos en el suelo.*

**FIN DEL ACTO CUARTO.**

# ACTO V.

Una habitacion en la carcel.

## ESCENA I.

LEMERCIER, EL ALCAIDE.

LEM. **E**ste es el nombre de la persona única que comunicará con el reo.

ALC. Está bien, señor, madama de Armely solamente...

LEM. Ha alcanzado una órden superior.... y alcanzará cuanto quiera.

ALC. ¿Teneis mas que mandarme?

LEM. Nada mas. Ya sabeis la responsabilidad que cargaría sobre vos si Cristian se comunicase con cualquiera otro.

ALC. Basta.

LEM. ¿Y en qué estamos ahora?

ALC. En que no ha habido lugar á la apelacion, sin que le quede mas recurso que implorar su perdón al Rey!... y no le quedan mas que dos dias!.. esta causa ha hecho mucho ruido en París.

LEM. Era preciso satisfacer la moral pública. Semejantes crímenes rara vez se hallan en la clase ele-

vada de la sociedad ; pero el pueblo cree siempre que el culpable se sustrae á la venganza de las leyes, y atribuye á eso la falta de castigo : he aquí porque los magistrados obran con cjemplar severidad cuando el criminal es un hombre como Cristian, y está probado el delito.

**ALC.** ¿Probado el delito?

**LEM.** Sin que quede duda... la declaracion de la señorita de Valery.

**ALC.** Contradicha por la de José... y de la cual ella misma se ha retractado despues....

**LEM.** Por eso ha condenado á ese José como testigo falso... y ademas ha sido reconocido el cadaver...

**ALC.** Tengo entendido que está probado que se oyó en la calle un pistoletazo y á un hombre que pedía socorro... ¿No tenia el muerto una bala en el cuerpo?

**LEM.** ¿Y la herida hecha con un puñal provenía de la bala?

**ALC.** ¡Una herida reconocida quince meses despues de su muerte!.... En fin. ..

**LEM.** En fin, en fin esta sentencia es justa, y los Jurados han estado unánimes..... De aqui á un momento conducireis á Cristian á esta sala para que reciba á esa persona que ha de venir á visitarle.

**ALC.** Señor, José, el antiguo criado, ese que está aqui preso, me ha suplicado solicite de vos la gracia de ver á su amo por última vez.

**LEM.** Sería infringir los reglamentos, no puede ser.

**ALC.** Es el único que parece querer de veras á ese pobre jóven, y no le ha visto desde que se sentenció su causa.

**LEM.** (*Aparte.*) Bueno será que no digan que he negado cuantas demandas me han hecho.... Bien!

que vea á Cristian..... (*Alto.*) Aun mas, que esté á su lado para servirle..... Pero no os olvidéis que nadie de afuera puede comunicarse con él, sino la persona de que os he hablado.

ALC. Podeis estar seguro que cumpliré con mi obligacion.

## ESCENA II.

*Dichos, MADAMA DE ARMELY.*

MAD. Me alegro de hallaros, señor de Lemercier. No os vayais. (*Al alcaide.*)

LEM. Fatal encuentro! (*Aparte.*)

MAD. Tengo que daros mil gracias por la prisa que es disteis para enviarme el permiso que os pedí de visitar á Cristian.

LEM. Si no me dí esa prisa, señora, fue porque sabía muy bien que vos lo alcanzaríais por otra parte al momento.

MAD. ¿Sabeis que le ha sucedido lo mismo á Clotilde? — ¿Esplicareis del mismo modo el silencio que habeis guardado con ella, á pesar de haberos escrito diez cartas?

LEM. ¿Quién os ha dicho....?

MAD. ¿Quién? Ella misma.

LEM. ¡A vos!....

MAD. A mí, sí señor, á mí; es un sentimiento mas que ha tenido por culpa vuestra... Ayer venia yo aqui, cuando al pasar por esa sala en que aguardan los amigos, los parientes, y algunas veces los cómplices de los presos, ví en un rincon oscuro á una mujer que se ocultaba vergonzosa y desesperada. Me detuve.... y era Clotilde.... luego que me vió se acercó á mí.... á mí.... ¡Cuántas

reconvenciones no debia yo esperar de ella! ¡Cuán terribles acusaciones podia elevar contra mí! Y sin embargo, las únicas palabras que salieron de su boca con un sollozo convulsivo, fueron: Oh! señora, yo quisiera verle!.... y cayó de rodillas á mis pies; los remordimientos que deborarán mis dias son muy crueles, pero esta escena fue el colmo de mi angustia..... La levanté, la prometí todo.... ¿No quereis que cumpla yo mi promesa?

**LEM.** ¿Consiste acaso en mí?.... ¿Cristian no se ha negado á verla? ¿La señorita de Valery tiene algun derecho legal que me autorice á concederle el favor que pide?

**MAD.** ¿No quereis?

**LEM.** ¿Os olvidais de la severidad de mi cargo?

**MAD.** No, no me he olvidado de vuestro deber, ni de vuestros proyectos, señor magistrado..... Alcaide, dejareis entrar libremente á la señorita de Valery.

**LEM.** Señora!....

**MAD.** He aqui una orden del ministro..... Señor magistrado, conozco vuestros escrúpulos, y he tratado de evitarlos de antemano.

**LEM.** Señora, ¿qué pretendéis?

**MAD.** Todos los criminales tienen su juez y su acusador.

**LEM.** Y vos sois el mio.

**MAD.** Sí señor, implacable! Ya veis que al lado de un buen maestro no hay necesidad de mucho talento para aprender.

**LEM.** Yo desprecio el de la intriga, y le dejo el campo libre.

**MAD.** Debo ademas deciros que el ministro os aguarda.

### ESCENA III.

MADAMA DE ARMELY, *el* ALCAIDE.

MAD. Algo mas le estrañará lo que vá á oír de su boca. ¿Sabeis, señor alcaide, que no he hablado asi delante de vos sin intencion?

ALC. Teneis razon en cuanto habeis dicho.

MAD. Si mis palabras os han probado el favor de que gozo, debeis considerar que no dejaré en un apuro á un hombre que me hiciese un servicio importante.... Basta por ahora.

ALC. ¿En qué puedo yo serviros, señora?

MAD. Ya os lo diré: pero primero necesito ver á Cristian... Si quisiera firmar una súplica de perdon, creo estar segura del éxito; y en ese caso sería inútil que os dijese nada.

ALC. Me temo que lo sea en cualquier caso, y aun imposible serviros.

### ESCENA IV.

*Dichos*, JOSE, *un* LLAVERO.

JOSE. ¿Se me permite ver á mi amo?

ALC. Sí, amigo mio. — Si esa señora (*Al Llaverero.*) jóven que viene todos los dias á preguntar por el señor Cristian está abajo, que suba: hay orden de dejarla entrar. (*Vase el Llaverero.*)

MAD. Sí, la señorita de Valery.

ALC. Asi al menos logrará la pobre el gusto de verle.

JOSE. Ver á mi amo..... ella.... Oh! no.....

**MAD.** Mi buen José, Clotilde merece esa gracia mejor que nadie. No sería justo abandonarla á su desesperacion.

## ESCENA V.

*Dichos, CLOTILDE que entra y se queda en el fondo.*

**JOSE.** Tampoco debemos atormentar á mi amo el poco tiempo que le queda de vida. Además, él no quiere verla.

**ALC.** Es verdad que antes, cuando ella podia entrar aqui, él se ha negado á recibirla constantemente.

**MAD.** A fuerza de ruegos cederá.

**JOSE.** Estoy seguro que no.

**MAD.** ¿Y qué será entonces de la pobre Clotilde? Morirá de pena.....

**JOSE.** ¿Y á él no le llevan á la muerte sus palabras?  
(*Clotilde suspira.*)

**MAD.** Cielos! Es ella... José, (*Viendo á Clotilde.*)  
mas bajo.

**JOSE.** Perdonad, señora; (*Sin mirar á Clotilde.*)  
si yo hubiese sabido que estabais ahí.....

**CLOT.** Ah! Decid cuanto querais; todo lo merezco.

**JOSE.** Señora!....

**CLOT.** Ah! yo quisiera ver á Cristian.

**JOSE.** Vos?.... no puede ser.

**ALC.** ¿Por qué no? Va á venir ahora mismo.

**CLOT.** Oh! No de ese modo, no sin que él quiera verme.

**JOSE.** El no querrá.

**CLOT.** Oh! ¿Si la voz de un amigo, del amigo mas noble, mas íntimo implorase piedad por la infeliz?

**JOSE.** Señora, no querrá oír nada.

**CLOT.** Si le dijese que esta desdichada ha pasado todos los días á la puerta de su cárcel mendigando de un soldado, de un carcelero, la gracia de ver sus ventanas por donde alguna vez pasaba su sombra; si le dijese que ha pasado las noches de rodillas, llorando y rogando á Dios sin cesar, y únicamente por él; y si añadiese que la insensata no es ya ni la mujer que él amó, ni la que le perdió, sino una pobre infeliz, medio loca, devorada de lágrimas, marchita, desfigurada, moribunda.... José, tú no me has mirado todavía!

**JOSE.** Oh! Señora... Señora, vos habeis padecido mucho.

**CLOT.** Bastante para merecer de tí que le hables en mi favor.

**JOSE.** ¡Si supieseis lo que pasa en su corazón! ¿No teneis miedo de verle?

**CLOT.** Ya yo no tengo miedo de nada.... ¿Pero tú no respondes?

**JOSE.** No me atrevo.

**MAD.** José, por piedad.

**CLOT.** Dios mio! ¿No he de volverle á ver mas!

**MAD., ALC.** José! José!

**JOSE.** Está bien, sí, le hablaré, pero solo.

**TODOS.** Sí, sí.

**JOSE.** Pero si él no quisiera....

**CLOT.** Oh! él querrá si tú quieres.

**ALC.** Con qué! Está convenido, él va á venir, retiraos.

**CLOT.** Sí, sí. )*Al Alcaide.*) José! José! (*A José.*)

**JOSE.** Sí, señora, yo lo juro, lo juro.

**ALC.** Venid, venid. Ya os avisaré. (*José y el Alcaide la acompañan hasta la puerta.*)

**MAD.** Pobre mujer.... Pero Cristian llega.

## ESCENA VI.

*Dichos menos* CLOTILDE, CRISTIAN.

CRIST. (*Saludándola.*) Señora..... Quedaos. (*Al Alcaide.*) (*Hace señas á José con la mano.*) Os doy gracias, señora, de esta última prueba que acabais de darme; todo el rigor de nuestro amigo Lemercier, no ha servido de nada contra vuestra perseverancia.

MAD. Y ha salido peor que lo que vos creéis, porque tengo entendido que en este momento le habrán ya depuesto de su empleo.

CRIST. Por consiguiente es usted la causa de esta desgracia?

MAD. Contra la cual él no reclamará. Juzgue usted de mi influencia. (*Bajo al Alcaide.*)

CRIST. ¡Si se volverá justo este mundo!... ¡Me arrepentiré de dejarlo?... Pero, usted, señora, ¿qué motivos de bondad han sido bastantes para traerla á usted cerca de un desgraciado?

MAD. Y bien!... Cristian, queria obtener de vos un consentimiento, una firma.

CRIST. ¿Para qué, señora, para qué?

MAD. Para solicitar vuestro perdón. (*Titubeando.*)

CRIST. Perdón!... ¡Yo, pedir perdón! Oh! No, señora, no. Me he medido con la sociedad que me era enemiga, he luchado contra ella con todas las armas; elocuencia, mentiras, sutilidades; he apurado todas las ventajas de la justicia, porque habia combate; pero perdón! gritar perdón porque estoy vencido! No, no: la muerte antes; la muerte es mi único derecho y no quiero perderlo.

**MAD.** Ya no me queda mas que (*Bajo al Alcaide.*) un recurso , debo explicaros lo que aguardo de vos..... Salgamos.

**CRIST.** Recibid mi último á Dios , señora.

**MAD.** No , Cristian , vuelvo pronto.

**JOSE.** ¡Ni una sola palabra para el pobre José!

**CRIST.** Hasta mañana , señora. (*Acompañándoles.*)  
Hasta luego , caballero....

## ESCENA VII.

*José se ha quedado delante de la escena : Cristian ha acompañado á Madama de Armely y al Alcaide hasta el fondo.*

**CRISTIAN** volviéndose á **JOSE** desde el medio de la escena y abriendo los brazos.

**CRIST.** José! José!

**JOSE.** Señor! señor!

**CRIST.** Ah! José.... José , déjame descansar , llorar en tus brazos ; contigo , delante de tí puedo llorar ; sí , tú sabes guardar un secreto , tú , y no dirás esta cobardía de tu amo.

**JOSE.** ¿Para qué esconder estas lágrimas , señor? Ellas os hacen honor.

**CRIST.** A tus ojos , sin duda ; tú que eres honrado ; pero á la faz del mundo , el arrepentimiento , esta sola virtud de los criminales , es una mancha mas. Mira esa gente que acaba de salir , se extrañan de mi constante calma , y mañana cuando tome este insolente aspecto delante de los preparativos del suplicio , y despues delante de aquel pueblo , y en fin , allá.... porque no se oirán de mi ni gritos , ni imprecaciones ; este asombro se

cambiará en admiracion; y porque yo me callaré hoy, y que tú te callarás siempre... la duda entrará en ciertos corazones, el interés las seguirá quizá, y quien sabe si mañana no se acusará á mis jueces de haber sido crueles... quién sabe si no se llorará á un inocente!

**JOSE.** Yo, á lo menos, señor, yo os lloraré.

**CRIST.** Tú sabes que soy criminal. Qué importa?... pero los demas... y en seguida que se hable de ejemplos dados al pueblo. Ah! Para que el crimen le espantára, seria preciso mostrarle al corazon del criminal, sin sufrimientos, sin pesares... el remordimiento que le roe, y el miedo, el horrible miedo que le hiela.

**JOSE.** El miedo!...

**CRIST.** Sí, tengo miedo: eres tú tambien acaso como los demas? Y crees tú en la calma, en la audacia, en la resignacion de los criminales? Disfraces infames, solemne mentira, último crimen con que revisten á los demas... Oh! no, mira, no hay dolor que luche contra la conciencia. Porque en fin, he manchado el nombre de mi padre.... he vertido la sangre de un hombre.... he robado... he mentido al honor, he sufrido la infamia de ser procesado, y moriré sobre el cadalso. Crees que haya una vez en el corazon que sea bastante audáz para decir al hombre: «¡Esto no es nada!» Esta sentencia que acabo de oír con calma, este perdon que no quiero... todo es mentira... He tenido miedo de la muerte, miedo de la eternidad! He sentido que tenia apego á la vida, pero me miraban, y el orgullo se levantó... Comedia, infame comedia.

**JOSE.** Señor... amo mio... calmáos por Dios... Ah! Si alguno os ve en ese estado!...

**CRIST.** Ah! conviene que no se me vea de este

modo !... Miserable , como todos !... Vete , nada me queda que decirte.

**JOSE.** Ah ! Señor.... Qué he hecho yo ? Hablad , hablad.

**CRIST.** Para qué ? No me entenderás ! Basta : retírate.

**JOSE.** Ah ; señor ! Cualquiera que sea mi lealtad , no me atreveré á decir que no existe en el mundo otro corazon capaz de entenderos mejor que el mio.

**CRIST.** Un corazon , dices ?

**JOSE.** Muy desgraciado , señor ; mas desgraciado quizá que el mio ; seco y quebrantado como el vuestro , porque como el vuestro es culpable.

**CRIST.** Clotilde ? *(Con furor.)*

**JOSE.** Ah ! Señor Cristian , si la hubiéseis visto , moribunda , desolada , suplicándome que os pidiera...

**CRIST.** Y qué quiere ?... Tambien ella viene á mirarme con ojos codiciosos , á recrearse en mis tormentos , á triunfar viéndome abatido , destrozado , á mí que la he ofendido , y á quien ella asesina en pago ? Quiere saborear su gozo ? Y cuando engañado , desarmado en mi enojo , por su dolor y sus remordimientos , apoye su frente sobre mi corazon en señal de que la perdono , acercar con ansia el oido para escuchar si late con mas fuerza de miedo , que latió en otro tiempo de amor ? Ah ! maldicion ! La ahogaria entre mis manos si se atreviera á pasar esa puerta.

## ESCENA VIII.

CRISTIAN , JOSE , CLOTILDE.

**CLOT.** Haz lo que quieras ; aquí me tienes :

**CRIST.** Dios mio !

**JOSE.** Señora, no os acerqueis... no os acerqueis.

**CRIST.** José! José! (*Lentamente mirando á Clotilde.*) es Clotilde?--Déjanos.

**JOSE.** Ah! Señor, señor.

**CRIST.** Es preciso que yo la hable.

**JOSE.** Y la perdonareis?

**CRIST.** Tal vez. (*Cristian despues de una pausa.*)

## ESCENA IX.

CLOTILDE , CRISTIAN.

*Cristian se sienta , Clotilde cae de rodillas delante de él.*

**CLOT.** Tal vez , has dicho , Cristian? Tal vez yo la perdonaré.

**CRIST.** Tal vez , sí , tal vez.

**CLOT.** Ya me has mirado , Cristian ; por qué no me tiendes tu mano para levantarme?--Necesitas saber mis sufrimientos? Será preciso que diga, para conmoverte , mis dias de llanto , mis noches de agonía , mis delirios? La fiebre lenta que me devoraba , aquella desesperacion que me abrasaba y me consumia?... Ya lo ves , Cristian , ya lo ves.

**CRIST.** Sí , mucho has sufrido , ya lo veo ; pero no es eso lo que yo espero de tí.

**CLOT.** Quieres saber , para escusar mi crimen , si semejante crimen puede tener excusa , las infames perfidias que me han rodeado , las humillantes tramas en que se me ha envuelto... la infernal traicion que me ha hecho culpable , y que me vuelve loca?

**CRIST.** Lo sé todo ; pero , lo repito , es otra cosa lo que espero de tí.

**CLOT.** Cristian... otra cosa dices?... Tú no dudas que yo he venido aqui á verte , y á morir en seguida ; --Cristian ¿qué mas quieres de mí?

**CRIST.** Algo mas.

**CLOT.** Miserable de mí !

**CRIST.** Escucha, Clotilde... Desde que estoy en este calabozo , no he sido tan olvidado como debia esperarlo de la ingratitud humana. Un célebre abogado ha empleado por mí su elocuencia generosamente... Un criado fiel ha sufrido por mí el cautiverio... El alcaide de esta cárcel ha dulcificado mi situacion... Se me ha respetado en medio de mi crimen , se me ha compadecido , se me ha ofrecido mi perdon.... Pero ningun corazon ha comprendido el mio. Y tú , á quien yo he amado como á un sér sobre todos los séres ; tú que has sido capaz de tan gran crimen , y de tan gran remordimiento ; tú que me has amado hasta el punto de deshonorarte por mí , responde , Clotilde... ademas de tu arrepentimiento , qué me traes?

**CLOT.** Veneno. *(Vivamente.)*

**CRIST.** Felicidad!!! *(Con delirio.)* Ah! *(La levanta y la abraza con alegría feróz.)* Los miserables, los hombres , dónde estan ? Dónde estan ? Allí , en todas partes , en la puerta de la cárcel , en los muelles , en los puentes , en las ventanas , sobre los tejados , alrededor del cada-so... Es Cristian... miradle , viene pálido , tiene miedo... Yo quiero verle... Nada , miserables!— No hay nada que ver mas que el cadáver de un hombre envenenado... Clotilde , Clotilde , gracias , gracias !!

**CLOT.** Cristian , tú me perdonas ?

**CRIST.** Perdonarte!... Tengo yo acaso el derecho de hacerlo , triste mujer perdida ; tú me pides perdon , á mí... á Cristian , qué te ha seducido , que te ha abandonado?... Yo perdonarte , yo , el asesino , el perjuro... Tú , Clotilde , tú eres quien debe perdonarme.

**CLOT.** Cristian... Cristian mio!

**CRIST.** Sí, Clotilde, perdon... y le merezco de tí, de tí sola, de tí, que sabes que en un mundo mejor nos reuniremos para estar eternamente unidos con el mismo amor... Tú, que no dudas ya, á pesar de lo pasado, que te amo como tú me amas. (*Se escucha ruido fuera.*)

**CLOT.** Oyes?... ya vienen...

**CRIST.** Sí...

**CLOT.** Cristian, imítame. (*Bebe el veneno y se le presenta á Cristian que bebe tambien.*) Que vengan ahora... El veneno es seguro y rápido...

## ESCENA X.

*Dichos, MADAMA DE ARMELY, JOSE, éste se queda en el fondo.*

**MAD.** Todos los centinelas se han retirado; y los que no, están ganados: el alcaide huirá con vos... Venid, venid.

**CRIST.** Ya es tarde.

**TODOS.** Gran Dios!

**CRIST.** Vos me ofrecéis la vida, no es así? Responded!—Esta vida de oprobio y de vergüenza queréis partirla conmigo?

**MAD.** Señor....

**CRIST.** Preguntad á Clotilde que es lo que me ha traído en lugar de la vida.

**CLOT.** La muerte....

**CRIST.** Y ha partido conmigo su beneficio. (*Abrazando á Clotilde.*) Ved aquí là que me ama de veras, y de la que no me separaré mas.

**CLOT.** Cristian! (*Espirando.*)

**CRIST.** Clotilde! (*Lo mismo.*)

*Caen los dos al arrojar este último grito.*

FIN DEL ACTO QUINTO.